

**ALMEIDA ERRO MARIA ESTER**

**KOSAK VALENTINA**



---

**PRIMERA PARTE**

*Introducción a la contribución de  
Roy Schafer sobre los mecanismos  
defensivos en la técnica de Rorschach*

---

**SEGUNDA PARTE**

*Schafer Roy: Los mecanismos defensivos  
Cap.VI: Interpretación Psicoanalítica  
de la Técnica de Rorschach*



**María Ester**

**Almeida-Erro y**

**Valentina Kosak**

**Introducción**

**A**tendiendo a la importancia que, en el proceso psicodiagnóstico, posee el tema de la evaluación de las “defensas” y teniendo en cuenta la aridez y dificultad de su abordaje, surgió la idea de revisar esta temática a partir de revalorizar el aporte de Roy Schafer en su libro **Interpretación psicoanalítica del Test de Rorschach, teoría y aplicación** .

El presente trabajo constituye el inicio de este camino, sus fines son esencialmente didácticos ya que coincidimos en que se trata de “funcionamientos complejos que ocurren siempre dentro de sistemas dinámicos” y que la complejidad para evaluar a los mecanismos defensivos no sólo está dada por la significación diversa que adquieren según el contexto en el cual se integran sino también por las innumerables controversias .

Tomamos prestadas las palabras de Leopold Bellak , vigentes aún en nuestros días, quien expresó: “No se ha publicado todavía ningún estudio sistemático sobre

las defensas del yo; abundan los problemas semánticos, los antropomorfismos y las faltas de delimitación del concepto.”

En la primer parte, comenzaremos nuestro recorrido bibliográfico sintetizando brevemente la posición de algunos autores ineludibles como antecedentes de la obra de Roy Schafer. Estos abordajes fueron ordenados a partir de tres interrogantes, que no agotan los extensos desarrollos teóricos que suscitó el tema de las defensas. Con miras a este objetivo hemos recortado dentro de su amplia producción únicamente aquellos aspectos que a nuestro modesto entender arrojan luz sobre el tema. Son nuestros interrogantes:

**A** ¿Es todo mecanismo psíquico una defensa?

**B** ¿Es posible un acuerdo acerca de su cantidad y denominación?

**C** ¿Es posible distinguir entre mecanismos defensivos patológicos y no patológicos?

Estos cuestionamientos constituyen algunas líneas introductorias que sirven de propuesta para una lectura renovada del texto de Roy Schafer, que ofrecemos en una nueva traducción, ubicándolo en el contexto en que fue producido. Creemos que mantiene en la actualidad tanto interés como el que despertó en su primera edición de 1954, y su mérito radica en haber establecido un puente entre la conceptualización psicoanalítica de las operaciones defensivas y los índices diagnósticos observables en el Test de Rorschach.

La primera traducción al castellano estuvo a cargo de la Lic. Leticia Mercado Vera ( Ficha Nro. 14 de la Asociación Argentina de Psicodiagnóstico de Rorschach), cumplió el objetivo de alcanzar esta obra a los lectores de estas latitudes. El retorno a las fuentes que nutren la tarea psicodiagnóstica es a la vez una oportunidad de realizar una traducción ampliada. Considerado un texto de consulta obligada, lo que intentamos en esta nueva presentación es optimizar su “lecturabilidad”

coadyuvar con la identificación de las macroproposiciones al favorecer el mejoramiento de los rasgos de legibilidad (tanto externa como interna), como así también de los rasgos de estructuración del citado texto. En suma esperamos poder favorecer los requisitos de aprendizaje sobre el tema defensas.

En la segunda parte se incluye la traducción íntegra del **capítulo 6 de Interpretación psicoanalítica del test de Rorschach, teoría y aplicación**. Dicho capítulo se titula *Introducción a la interpretación de las defensas*. Los capítulos siguientes referidos a *Represión, Negación, Proyección, Operaciones de defensa obsesivo-compulsivas* serán publicados próximamente. Asimismo creemos conveniente agregar que, para evitar errores de comprensión, todos los ejemplos brindados por Schafer responden a la nomenclatura utilizada por él y sintetizada en el ítem D. 3. Clasificaciones.

Los interrogantes enunciados más arriba intentan reunir algunas de las controversias planteadas en relación a: la existencia de un **número finito o no de defensas**, la **diferenciación entre defensas neuróticas y psicóticas**, si se trata de una diferencia de grado, de cualidad, eficacia, rigidez, flexibilidad, etc., la falta de coincidencia en los que se consideran **mecanismos de defensa básicos**. Uno de los puntos de divergencia gira alrededor de la sublimación. Sobre la misma, **Schafer** dice que no tiene un significado claramente satisfactorio ya que ella se expresa en una adaptación responsable, flexible, productiva y gratificante.

Finalmente, otro punto de controversia de importancia mayor para el psicodiagnóstico se refiere al valor de las defensas como manifestación de salud o patología, ya que dicho valor no es absoluto sino relativo a la correspondencia con el momento evolutivo y a las formas de aparición características de los diferentes tipos de defensa. Nos preguntamos ¿qué defensas se utilizan?, ¿existe preponderancia de alguna de ellas?, ¿en detrimento de qué otras?, ¿qué nivel de rigidez tiene un patrón de defensa?, ¿contra qué está dirigida (impulsos, un fragmento de la realidad)?

A continuación buscamos posibles respuestas en diversos autores. La inclusión de Sigmund Freud no necesita ser justificada. Otto Fenichel, en su

compromiso con la enseñanza del psicoanálisis ha constituido un punto de referencia para muchos trabajos posteriores, incluido el de Schafer. Elegimos a David Shapiro, quien tuvo a Schafer entre sus maestros, en el Centro Austen Riggs de Stockbridge, Massachussets, por la importancia de la noción de estilo y su valor en la descripción clínica de los estilos neuróticos. Finalmente, Leopold Bellak nos sirve por aportar una perspectiva ampliada de las defensas en el marco del funcionamiento del yo y sus trastornos. Estos autores, en su conjunto fueron elegidos por ser un antecedente necesario para la lectura del texto de Schafer y por formar parte del marco teórico propuesto en la Cátedra de Psicodiagnóstico de la Universidad Nacional de La Plata.

## **A - ¿Es todo mecanismo psíquico una defensa?**

### **FREUD**

El término defensa designa todos los procedimientos para hacer frente al conflicto psíquico. En la segunda tópica el conflicto es entre instancias del aparato psíquico: ello, yo, y superyó, siendo el yo el agente de la defensa.

Desde el punto de vista dinámico el yo representa el polo defensivo de la personalidad poniendo en marcha los mecanismos de defensa. La función de la defensa es librar de angustia al yo.

En "Inhibición, Síntoma y Angustia", sintetiza el panorama de las defensas y las dos teorías de la angustia (automática y señal), ubicando a cada defensa en distintos momentos evolutivos y en relación a la capacidad o inermidad del yo frente a los estímulos exteriores y exigencias pulsionales; a éstas más tarde se le sumarán las demandas del superyó.

A lo largo de la obra de Freud se puede pesquisar una correlación entre las distintas fases de desarrollo de la libido y la aparición de diversos mecanismos de defensa que se suceden en un orden de complejidad progresiva.

Las pulsiones son consideradas cualitativamente iguales, la diferencia radica en los montos de excitación que llevan consigo (punto de vista económico). La variedad que representan las funciones psíquicas de las pulsiones pueden atribuirse a la diversidad de fuentes de pulsión. El primer dualismo pulsional se define entre las pulsiones del yo (autoconservación) y las pulsiones sexuales, en una relación de apuntalamiento con respecto a las primeras. La dificultad en delimitar la cantidad de pulsiones es quizá la otra cara de la dificultad de enumerar las defensas. Y falta aún inscribir su dinámica en la dialéctica placer-displacer.

Cualquier destino de la pulsión que modifique su meta originaria, el placer de órgano, puede presentarse como una modalidad de la defensa contra las pulsiones.

Freud menciona cuatro destinos posibles de la pulsión:

- 1** **La transformación en lo contrario.** Esta transformación alcanza sólo a los fines de la pulsión. Se descompone en dos distintos procesos, el cambio de una pulsión desde la actividad a la pasividad, y la inversión de contenido. Ejemplo del primer proceso son los pares antitéticos “sadismo-masoquismo” y “vouyeurismo (escopofilia)-exhibicionismo”. El fin activo atormentar-ver, es sustituido por el pasivo ser atormentado-ser visto. La inversión de contenido se nos muestra en un solo ejemplo, la transformación del amor en odio.
- 2** **La orientación hacia la propia persona.** Lo esencial de este proceso es el cambio de objeto con permanencia del mismo fin. Puede verse en el ejemplo del par antitético “vouyeurismo-

exhibicionismo". a) La contemplación como actividad orientada hacia un objeto ajeno b) El abandono del objeto, la orientación del instinto hacia una parte del cuerpo de la propia persona, y con ello la transformación en pasividad y el establecimiento del nuevo fin: el de ser contemplado. c) El establecimiento de un nuevo sujeto al que la persona se muestra para ser por él contemplado.

### 3

**La represión.** Se produce en aquellos casos en que la satisfacción de una pulsión acarrearía el peligro de provocar *displacer* desde el punto de vista de otras exigencias. Merece un lugar aparte para su desarrollo dentro de la teoría ya que constituye el proceso constitutivo del inconsciente, y es a la vez utilizado como prototipo de otras operaciones defensivas.

### 4

**La sublimación.** "Las pulsiones se caracterizan por la facilidad con la que se reemplazan unas a otras y por su capacidad de cambiar indefinidamente de objeto." Esto las hace aptas para funciones muy alejadas de sus metas primitivas. Ninguno de los destinos antes mencionados puede aislarse totalmente de aspectos defensivos. La transformación en lo contrario, por ejemplo, es un mecanismo presente en la defensa por formación reactiva.

Además de esta perspectiva general, el proceso defensivo se especifica en mecanismos de defensa. Dicho proceso reúne ciertos aspectos: el de estar infiltrado por los impulsos de los cuales intenta defenderse, de lo que derivan su carácter parcialmente inconsciente y su compulsividad.

Es necesario referirse, además, a diferentes parámetros de la defensa: su *objeto*, el "lugar psíquico amenazado"; su *agente*, soporte de la acción defensiva; su *finalidad*, evitar toda perturbación que se traduciría subjetivamente por *displacer*; sus *motivos*, lo que enuncia la amenaza y pone en marcha el proceso defensivo, afectos reducidos a la función de señales; y, finalmente, sus *mecanismos*.



**F**enichel: Es a partir del estado de estancamiento producido por el conflicto neurótico por el bloqueo de la descarga, que resulta menoscavada la capacidad del yo en su proceso de “tamización” de las pulsiones.

En su “Teoría psicoanalítica de las neurosis” distingue entre defensas patológicas y exitosas, incluye entre estas últimas mecanismos psíquicos o destinos de pulsión que no son entendidos tradicionalmente como defensas.

Agrupar las **defensas de carácter exitoso** bajo el rótulo genérico de **sublimaciones**. En este contexto, este término no designa un mecanismo específico, sino diversos mecanismos, tales como el cambio de la pasividad a la actividad, la vuelta contra el sujeto, o la transformación de un fin en otro opuesto. El factor común es que bajo la influencia del yo, el fin o el objeto son modificados sin mediar el bloqueo de una descarga.

Es necesario distinguir la sublimación de las defensas que hacen uso de contracatexis. Los impulsos sublimados encuentran su forma de salida por una vía artificial, cosa que no sucede con los demás impulsos. En la sublimación, el impulso originario desaparece porque su energía le es quitada en beneficio de la catexis de su sustituto.

En las otras defensas, la libido es mantenida a raya mediante una elevada contracarga. Las sublimaciones se distinguen de las gratificaciones substitutivas de carácter neurótico por su desexualización, es decir, la gratificación del yo ya no es abiertamente de carácter instintivo.

**S**hapiro: El proceso defensivo no es solamente la operación de mecanismos específicos de inhibición de impulsos sino que involucra la totalidad de la tensión impulsiva y del estilo organizador de estímulos. Los mecanismos de defensa son analizables en términos de procesos de pensamientos y atención, modos de afecto, etc. involucrados en ellos como aspectos o rasgos de modos más generales de funcionamiento.

La perspectiva dada por David Shapiro incorpora la noción de “estilo” para insertarlo de una manera coherente en una configuración acorde con los cuadros psicopatológicos conocidos. Definiendo al estilo como “una forma o tipo de funcionamiento identificable en un individuo a través de una gama de actos específicos. Estos estilos son modos de funcionar característicos de los diversos estados neuróticos”. Por ende, constituye una estructura dadora de formas que caracteriza el modo de conocimiento (atención, respuesta a lo nuevo inesperado, experiencia de realidad), el tipo de experiencia subjetiva (experiencia afectiva, sensación de presión), la forma de la conducta y de la modalidad defensiva.

Cuando una tensión, un afecto, se acompañan por una excesiva ansiedad, esa experiencia es suficiente para guiar al individuo, de acuerdo con su estilo, hacia alguna **función reductora de tensión** (sentimiento, pensamiento y a menudo acción). Los requerimientos defensivos influyen en el curso del desarrollo del estilo.

El estilo opera sobre el proceso defensivo en la medida en que un afecto no consecuente e intolerable para el estilo existente, se experimenta con el criterio de ese estilo, moviendo automáticamente a la persona a pensamientos y conductas que reducen la tensión y que conducen a un marco mental más característico, en el que desaparecen el afecto original y su incomodidad. Entonces cualquier **estilo** representa un sistema organizador de tensión, posee aspectos autosostenedores o sea capacidad para organizar tensiones inusuales bajo formas familiares; bajo condiciones de tensión especial, éstos aspectos autosostenedores se hacen muy visibles.



**Bellak:** Existen numerosos problemas alrededor del concepto de defensa, problemas semánticos, de delimitación, antropomorfismos.

Aunque no aparezca formulado claramente en la literatura psicoanalítica, parte de la dificultad en la delimitación del concepto de represión deriva del hecho de que la misma constituye una parte integrante del funcionamiento psíquico, siendo

al mismo tiempo un componente necesario en toda una serie de operaciones

psíquicas. En general es aceptado por la mayoría de los autores que la represión existe siempre -en condiciones normales, e interviene en todo pensamiento y acción dirigidos, en todo proceso de selección, en el enfoque en cierta dirección y en la conducta orientada a un propósito. Todos estos procesos implican la exclusión, en la mente y en la actividad, de un gran número de respuestas alternativas que no llegan a realizarse.

Para alcanzar al menos parcialmente el concepto de defensa, es preciso revisar el sentido que adquiere en el marco más amplio de los desarrollos del autor. En primer lugar, ocupa un lugar importante la noción de "yo", que es entendido a partir del examen de su desarrollo y de sus funciones. Apoyado en el modelo tripartito de la segunda tópica de Freud, su cualidad es el resultado del grado de eficiencia cuantitativa con que se realizan las diversas funciones, que considera en su totalidad como fuerza del yo.

Las funciones de defensa se incluyen en el conjunto de las funciones del yo, que abarcan además la relación con la realidad, la regulación y el control de los impulsos, las relaciones de objeto, las funciones autónomas (pensamiento, percepción, memoria).

En lo que se refiere a los determinantes del tipo de defensa empleado, algunos hechos demostrarían que el tipo de actividad congénita es por lo menos uno de los factores que inciden, por lo menos en lo que hace a su naturaleza autoplástica o aloplástica.

## **B ¿Es posible un acuerdo acerca de su cantidad y denominación?**

---

**F**reud: De alguna manera alimenta la controversia en este tema. No agota el problema de las defensas en los mecanismos específicos sino que impulsos, pensamientos, sentimientos, acciones pueden ponerse tanto al servicio de la satisfacción como de la defensa contra las pulsiones.

A partir de los escritos de Freud se han sucedido diversas lecturas e interpretaciones que jerarquizaron, en cada caso, otro aspecto de la teoría: el conflicto pulsional, el funcionamiento del yo, etc.. Un problema casi central en la interpretación del significado de los diversos mecanismos defensivos y su relación con las estructuras clínicas ha sido las traducciones de los términos originalmente usados en alemán. Las variantes al castellano para un mismo término dependieron en gran medida de la fuente y orientación teórica tomada como referente (se trate de la versión inglesa, francesa, cuyas escuelas psicoanalíticas han tenido sus propios desarrollos).

Entre las defensas por él mencionadas encontramos: represión (*Verdrängung*), regresión (*Regression*), formación reactiva (*Reaktionsbildung*), anulación retroactiva (*Ungeschenmachen*), aislamiento (*Isolieren* o *Isolierung*), negación (*Verneinung*), proyección (*Projektion*), introyección (*Introjektion*), vuelta contra el sujeto (*Wendung gegen die eigen Person*), transformación en lo contrario (*Verkehrung ins Gegenteil*), renegación (*Verleugnung*), repudio (*Verwerfung*). Este último concepto dio lugar a particulares desacuerdos.

**F**enichel: Los mecanismos de defensa enumerados **contra los impulsos instintivos** son: negación, proyección, introyección, represión, formación reactiva, anulación, aislamiento, regresión.

**Defensas contra los afectos:** bloqueo (represión de afectos), postergación de afectos, desplazamiento de afectos, equivalentes de afectos, formaciones reactivas **contra los afectos** (cambio de cualidad de los afectos, aislamiento de los afectos, proyección e introyección de afectos, defensas contra sentimientos de culpa).

A fin de cuentas, toda defensa se erige contra afectos displacenteros, como en ciertas formaciones caracterológicas actúan defensas más arcaicas y menos sistemáticas. En cambio las defensas más organizadas **contra los impulsos instintivos** son de mayor importancia en la psicogénesis de las neurosis.

**S**hapiro: El proceso defensivo no puede ser meramente considerado como la operación de mecanismos específicos de inhibición de impulsos, puesto que involucra la totalidad de la tensión impulsiva y del estilo organizador de estímulos. Si esto es correcto, los mecanismos de defensa comúnmente enumerados deben ser susceptibles de análisis en términos de los procesos de pensamiento y atención, modos de afecto, etc. que están en ellos involucrados, como aspectos o rasgos de modos más generales de funcionamiento.

Cualquier proceso defensivo, en cuanto aspecto de la organización de la tensión bajo cierta forma, excluye de la conciencia *clases* de contenidos mentales y de experiencia subjetiva. Al no ser un proceso intrapsíquico por completo, involucra todo el estilo de funcionamiento: modo característico de comunicación, captación del mundo externo, etc.

Este autor indica que existe una constelación de mecanismos de defensa que habitualmente operan de acuerdo a la patología en cuestión: en el estilo obsesivo-compulsivo, están presentes la regresión, la formación reactiva, soledad de afecto. En el estilo histérico, la represión; en el estilo paranoico, la proyección; y en el estilo impulsivo, el repudio de la responsabilidad personal.

### **C - ¿Es posible distinguir entre mecanismos defensivos patológicos y no patológicos?**

**F**reud: En el desarrollo del individuo humano se da una secuencia de aparición de las defensas, apuntalándose unas sobre otras. Por ejemplo, la desmentida es normal en ciertos momentos del desarrollo, en la medida en que se desconoce la diferencia de los sexos y rige la primacía del falo.

En los primeros trabajos Freud habla de represión y de defensa indistintamente, en un sentido patológico. El resultado de la operación de esta defensa sería una "doble conciencia", no se habla todavía de un inconsciente sistemático. En la distinción entre neuropsicosis y neurosis actuales, aparece como criterio la presencia o ausencia de un mecanismo psíquico. A falta de mecanismo psíquico, la libido se transmuta automáticamente en angustia.

Dentro del mismo desarrollo teórico efectúa una distinción entre el "dialecto" de la neurosis obsesiva y el de la histeria, que comparten sin embargo el lenguaje común de la represión. No obstante, a partir de los escritos metapsicológicos se comienzan a vislumbrar diferentes destinos de la pulsión (incluyendo la sublimación). Por un lado la represión secundaria, que consiste en el retiro de carga de la representación a reprimir, y una contracarga, o sea el desvío de la carga que puede consistir en un desplazamiento hacia otra representación. Por otro, la representación a reprimir es atraída por el inconsciente ya consituado.

En el intento de distinguir entre defensa normal y patológica, la primera actuaría en el caso del recuerdo de una vivencia penosa. Es preciso que el yo haya sido capaz de inhibir el desarrollo de un afecto displacentero por medio de catexis laterales. Cuando es reinvestida la huella mnémica se repite el displacer, pero el yo ha erigido barreras, reduciéndose dicho displacer cada vez que se reitera, hasta adquirir la intensidad de una señal conveniente al yo para evitar que el mismo sea invadido por el proceso primario (como ocurre en la defensa patológica). La condición para una defensa patológica la constituye el desencadenamiento de una excitación de origen interno que produce displacer y contra la cual no se ha establecido ningún aprendizaje defensivo.

Mientras la represión secundaria -también mencionada como "esfuerzo de dar caza"- tiene como prerrequisito a la represión primaria, que es condición de un funcionamiento adecuado del proceso secundario y fundante del inconsciente. Se trata de un primer tiempo de la operación. La misma no recae sobre la pulsión sino sobre sus signos, representantes, que no llegan a la conciencia y a los cuales queda fijada la pulsión. Así se crea un primer núcleo inconsciente que funciona como polo de atracción de lo reprimido.

Existe toda una serie de formaciones sustitutivas, a partir del funcionamiento de los mecanismos defensivos, que no desembocan necesariamente en síntomas patológicos. Se trata de los sueños, los chistes, los actos fallidos, olvidos, hasta las creaciones artísticas, la investigación intelectual, etc..

**F**

**enichel:** Instinto y defensa son dos términos relativos, uno y otro se interpenetran siempre. (ej: las formaciones reactivas hacen uso del procedimiento del fortalecimiento de instintos de fines opuestos). El conflicto neurótico se sitúa entre el ello y el yo, encargado del bloqueo de las descargas, creando un estado de estancamiento. Se consideran defensas **exitosas**, a las que dan lugar a la cesación de lo que se rechaza, y **defensas ineficaces**, a las que obligan a una repetición o perpetuación del proceso de rechazo (a objeto de evitar la irrupción de los impulsos rechazados).

Las defensas patógenas constituyen la base de las neurosis. Sin embargo, las líneas de demarcación entre estas dos categorías no siempre son claramente definidas, y a veces no es posible distinguir entre un "impulso modificado por la acción del yo" y "un impulso que irrumpe bajo un aspecto deformado, contra la voluntad del yo, y que no ha sido reconocido".

Los conflictos entre las exigencias instintivas y el temor o los sentimientos de culpa no son necesariamente patológicos. Y la forma en que son manejados los conflictos decide el curso ulterior normal o patológico. Serán normales si pueden ser periódicamente satisfechos y ocupar un lugar dentro de la personalidad total. La capacidad de descargar las tensiones instintivas mediante gratificaciones periódicas constituye la mejor garantía de salud mental, y a la vez, un prerrequisito de la sublimación libre de perturbaciones.

Aquellas partes de los instintos que durante la infancia entraron en colisión con las defensas del tipo de contracatexis se hallan excluidos de esta posibilidad de descarga periódica, ya que la misma se halla bloqueada, haciéndoles perder la conexión con el resto de la personalidad y manteniéndose inalterados en el inconsciente. Los instintos así rechazados ejercen una constante presión hacia la motilidad haciendo uso de toda posibilidad de descarga indirecta, desplazando su energía a todo impulso vinculado asociativamente con ellos. Este impulso tomará el nombre de derivado. La mayor parte de los síntomas neuróticos son derivados de esta índole.

Mientras el neurótico reprime el instinto obedeciendo al amenazante mundo externo, el psicótico niega el mundo externo y obedece a su apremiante instinto, aplicando mecanismos y regresiones más profundas. La función del examen de la realidad que ejerce el yo, en las neurosis, se opone a una falsificación demasiado evidente.

Los motivos de la defensa son:

□ **la angustia** primaria o traumática y la señal de angustia. Estratificación de la angustia: en un comienzo es automática e inespecífica. En un segundo momento, frente a un peligro, la angustia al servicio del yo, es un afecto creado por la



anticipación, controlado y usado como señal de alarma. Por último, en el pánico, el afecto resulta abrumador y hay una regresión al primer estado (ej: el ataque de angustia en la histeria de angustia). La señal de angustia constituye un ejemplo típico de la naturaleza dialéctica de las contraccatexias en general. Las fuerzas que utiliza el yo contra los instintos son derivados de los instintos mismos.

□ los **sentimientos de culpa**, que representan una angustia tópicamente definida: la angustia del yo frente al superyó. La triple estratificación para el sentimiento de culpa sería: Primero, el trauma, sensación de hambre o aniquilamiento automático. En segundo lugar, el peligro, el aniquilamiento al servicio del yo, utilizado como señal de admonición. Esta función de la conciencia expresa la tendencia del yo a evitar el dolor de los sentimientos de culpa intensos. En tercer lugar, el pánico, fracasa el control del yo, el afecto se torna arrollador y se produce una regresión al primer estado (ej: crisis de aniquilamiento en la melancolía).

□ el **asco y la vergüenza**. Se repite el cuadro de la triple estratificación, aunque se sabe menos acerca de ellos.

Frente a estos motivos un yo maduro, reaccionando de acuerdo con el principio de realidad, es capaz de admitir la existencia de experiencias dolorosas. Es a partir de este reconocimiento que podrá evitar experiencias similares o responder a ellos de forma adecuada transformando el dolor inevitable en inofensivo, e incluso útil.

El neurótico, en cambio, está rígidamente fijado a patrones arcaicos de reacción, que le impiden una adaptación racional.

**S**apiro: El estado de tensión que se crea es experimentado de acuerdo con los modos de funcionamiento específicos existentes, moviendo al individuo en alguna dirección que disminuya la tensión; obviamente este proceso en el marco neurótico no elimina las fuentes subyacentes de la tensión particular, sino que previene solamente del desarrollo consciente de la misma o sea se tiende a inhibir el desarrollo hacia la conciencia de tendencias que divergen de la misma.

En los casos llamados neuróticos "bien integrados" no se verán las formas exageradas de funcionamiento neurótico que proporcionan evidencia de que el estilo opera bajo condiciones de especial tensión o inestabilidad.

La diferencia entre el proceso defensivo bajo condiciones especiales de tensión o de transitoria inestabilidad y un funcionamiento defensivo más estable, es esencialmente una diferencia de grado.

El síntoma y el rasgo adaptativo, pueden ser concebidos como reflejo de los estilos, que dan forma tanto al síntoma como al no síntoma, a la defensa contra el impulso como a su expresión adaptativa.

**B**ellak: En un sentido amplio, la pérdida de funciones defensivas se imbrica en gran parte con el concepto de función sintetizadora del yo. Si falta la represión y emerge el proceso primario, el paciente es incapaz de mantener una conducta coherente, están disminuidas la concentración, la memoria y la eficiencia general. Parece como si fuera tanta la energía gastada en la función de barrera del yo (contracatexis) que apenas queda para la función adaptativa espontánea.

La determinación del estado de las defensas es fundamental para el diagnóstico. Además de su estado actual importa la relativa estabilidad o labilidad de las defensas, la posibilidad de cambio de un tipo de defensa a otro tipo y por ejemplo que la mayor o menor probabilidad de que la tendencia obsesiva al aislamiento o al apartamiento fóbico, evolucionen hacia la despersonalización y la proyección.

La sublimación constituye una transformación de la energía impulsiva, convirtiéndola en fuerzas al servicio de las funciones adaptativas del yo.

El desarrollo de las funciones del yo está determinado, en parte, genéticamente, o por lo menos constitucionalmente. En la teoría del desarrollo del yo intervienen puntos relativos a la maduración orgánica de disposiciones, variables congénitas concernientes a adquisición de respuestas (teoría psicoanalítica del

aprendizaje o adquisición) en relación con el ambiente y aspectos relativos a la

interacción de factores de maduración y factores adquiridos por el aprendizaje (fase específica).

La función de barrera del yo contra una excesiva estimulación externa esta relacionada con la capacidad de interpretación de la realidad.

Las perturbaciones del yo en su funcionamiento, no corresponden en la patología exclusivamente a las defensas. Como consecuencia de ello podemos encontrar también un escaso dominio sobre los instintos, aparición de formas primarias del pensamiento, perturbación de algunas funciones autónomas, bajo nivel de función sintetizadora del yo, defectuosa relación con la realidad, etc.. Clínicamente se han considerado las defensas desde el punto de vista de la época de su aparición en la ontogénesis y en relación a su gravedad patológica relativa. Cuanto más primitiva, más patológica se la considera en el adulto. Una negación extensa y una proyección muy marcada ocupan los primeros lugares en lo que se refiere a la gravedad del cuadro patológico, debido al efecto que dichos mecanismos tienen sobre la adaptación del individuo a la realidad.

### **Continuación**

Esta es la primera parte de nuestro recorrido en el tema de las defensas. Si bien no podemos cerrar aún los interrogantes planteados sí podemos tomar nota de las divergencias entre los autores acerca de los mismos. Por otra parte, es la misma fluidez de los conceptos la que nos resulta operativa durante el proceso psicodiagnóstico, ya que no se trata de clasificar rápidamente cualquier manifestación del sujeto dentro de categorías psicopatológicas rígidas y menos aún en cuadros tan generales que diluyen su identidad y singularidad.

Consideramos conveniente aplazar las respuestas a estos interrogantes hasta que hayamos recorrido la segunda parte de este trabajo, y su continuación en los capítulos 7 y subsiguientes en los que Schafer aborda las operaciones defensivas específicas. Aprovecharemos esa oportunidad para ampliar con las conceptualizaciones de otros autores imprescindibles como Melanie Klein, Anna Freud, Otto Kernberg, Jean Bergeret, tarea que realizaremos próximamente.

**INTRODUCCIÓN A LA INTERPRETACIÓN DE LAS DEFENSAS**

La defensa se ha convertido en uno de los conceptos psicoanalíticos claves. Se lo ha encontrado invaluable en la teoría de la adaptación y desadaptación, en la comprensión de los rasgos generales e individuales del desarrollo de la personalidad y en la elaboración de una terapia racional y técnica. Por dichas razones constituye un desafío para el administrador de técnicas proyectivas orientado psicoanalíticamente integrar la teoría de los tests con la teoría de las defensas y establecer los principios que permitan la interpretación de las defensas a partir de los resultados de los tests.

En la discusión teórica precedente acerca del proceso de respuesta se han hecho algunas consideraciones acerca de la teoría psicoanalítica de las defensas y se dirá más acerca de ello a lo largo de este libro. De todas maneras en este momento es conveniente focalizar nuestra atención en los principios generales de interpretación de las defensas. Como introducción a esto será de ayuda revisar en líneas generales la conceptualización psicoanalítica de las defensas.

**A - Conceptualización psicoanalítica de las defensas<sup>1</sup>**

En el curso del desarrollo se llegan a temer ciertos impulsos. Realísticamente o no, se anticipa que la descarga de estos impulsos provocará la pérdida del amor

*1 - Un tratamiento más amplio del concepto "defensa" se encontrará en El Problema de la Angustia de Freud [1], "El yo y sus mecanismos de defensa" de Anna Freud [2], y La Teoría Psicoanalítica de las Neurosis de Otto Fenichel [3]. Los aspectos genéticos y metapsicológicos de la teoría de las defensas tendrá una mínima consideración aquí ya que lo que nos concierne será la evaluación clínica de un paciente adulto con sus defensas más o menos cristalizadas. Para las consideraciones genéticas y metapsicológicas pertinentes ver Freud (1), Rapaport (4), Fenichel (3), Hartmann (5), Hartmann y Kris (7), Hartmann, Kris y*

*Lowenstein (8 y 9).*

de personas significativas y posiblemente el castigo de éstas en forma de privación, ataque físico o condena moral.

Realísticamente o no, también se llega a anticipar que ciertos impulsos, si tienen oportunidad de descarga, se tornarán descontrolados. Por lo tanto se teme un estado traumático, de extrema necesidad o excitación; con la consecuente desorganización de la preciada provisión de seguridad y gratificación, de las funciones adaptativas del yo, y finalmente la destrucción de las representaciones de las figuras externas necesarias y de sí mismo.

La presión de estos impulsos amenazantes y la expectativa de su descarga, estimula reacciones de ansiedad. Después de la formación del superyó las reacciones de culpa también pueden ser estimuladas o por lo menos anticipadas en conexión con estos impulsos rechazados. Otros sentimientos penosos semejantes como vergüenza o asco pueden estar implicados. Las fases preliminares de estas reacciones de angustia particularmente en la forma de ansiedad moderada, pueden entonces ser usadas por el yo como indicador de que se está desarrollando una crisis en el control impulsivo y como señal para comenzar a reforzar la acción defensiva.

Mientras que originalmente las reacciones automáticas, arcaicas de ansiedad son experimentadas en forma pasiva y penosa por el yo infantil relativamente débil, más tarde, son experimentadas por el yo mas fuerte para sus propios propósitos. "El juicio del yo sobre un peligro amenazante lleva al organismo hacia un estado similar al del trauma, pero de menor intensidad "[1].

No se puede huir de los impulsos del mismo modo que de una tormenta o una serpiente. Se debe contar con maniobras u operaciones intrapsíquicas mediante las cuales bloquear, parcial o totalmente, la descarga de los impulsos amenazantes. Estas operaciones generalmente implican denegar representación consciente a ideas, afectos y otros impulsos asociados con los impulsos amenazantes así como bloquear la descarga de los impulsos amenazantes mismos. Por otro lado, si las representaciones de impulso llegaran a hacerse conscientes llevarían al individuo tanto más cerca de ser dominado por los impulsos rechazados y acarrearían intensa ansiedad, culpa y otros sentimientos penosos.

Las operaciones por las cuales los impulsos y sus representaciones son bloqueados de expresión en la conciencia y en la acción son conocidas como **defensas**. Las defensas difieren del control y la regulación de las funciones yoicas en que las últimas son relativamente autónomas, libres de conflicto, son funciones que facilitan la descarga de los impulsos aún en forma parcial, modulada o indirecta.

En contraste, las **defensas** son esencialmente intentos desesperados, intransigentes y rígidos, tendientes a “eliminar” lo rechazado, impulsos amenazantes y sus representaciones. Por supuesto, una operación defensiva puede fallar total o parcialmente, en cuyo caso resulta una mayor o menor descarga y conciencia del impulso rechazado con mayor o menor ansiedad.

En síntesis, por **defensa** se entiende cualquier operación psicológica que tiende a bloquear la descarga de impulsos amenazantes y rechazados de modo de evitar las consecuencias emocionales penosas de tal descarga.

Las operaciones defensivas pueden utilizar pensamientos, percepciones, sentimientos, actitudes y acciones e incluso otros impulsos diferentes de aquellos contra los cuales se defiende, como en el caso de la defensa por regresión a la pasividad en contra de impulsos hostiles. Es obvio, por lo tanto, que no se debe pensar en términos de un número finito de defensas. En nuestro material clínico encontramos una variedad interminable de operaciones defensivas, que van desde aquellas tan extensas como para envolver la personalidad total (como en las regresiones graves), hasta otras en pequeña escala, circunscriptas y transitorias (como el acto sintomático de olvidar un nombre).

Además cualquier categorización de las defensas reflejará la orientación clínica y teórica general del autor. Consecuentemente no puede haber una lista “completa” o “correcta” de defensas, sino listas que varían en exhaustividad, en consistencia teórica interna y en su utilidad para comprender las observaciones clínicas y los hallazgos de la investigación.

En el psicoanálisis freudiano se ha prestado particular atención a ciertos “mecanismos de defensa” denominados: negación, represión, introyección, proyección, aislamiento (y su variante habitual intelectualización), formación

reactiva, anulación y regresión [2]. Operando ya sea solos o en conjunto, en

distintos niveles de estratificación[10]<sup>2</sup>, estos mecanismos de defensa se han hallado en su mayor parte como aspectos principales de fenómenos psicopatológicos. Se han convertido también en puntos de referencia básicos para comprender el fenómeno de la organización y desarrollo de la personalidad en general y de los procesos de pensamiento en particular [4, 11]. Estos mecanismos de defensa recibirán particular consideración en los capítulos siguientes.

La separación conceptual de los aspectos defensivos de la conducta de los aspectos impulsivos, aunque útil y justificable no debe ser equivocadamente comprendida de modo que implique la existencia de algo como la defensa en sí misma.

Toda la conducta humana debe pensarse como determinada en forma múltiple, como resultado de un gran número de fuerzas psicológicas. En el caso de cualquier fenómeno psicológico los esfuerzos defensivos pueden constituir algunas de las fuerzas subyacentes pero no todas ellas. Consecuentemente no podemos decir sobre una conducta o simple tendencia que se trata de una "defensa" -excepto como una manera breve de decir que su aspecto defensivo es particularmente llamativo, relevante o crucial-.

Ordinariamente la intelectualización es mencionada como una "defensa". Esta formulación se basa en la proposición según la cual la intelectualización representa en general una huida de la espontaneidad y de los temidos impulsos hostiles y/o libidinales; y en particular, una rígida adhesión a un desapego consciente y sobrecontrolado, estrictamente lógico, superabstracto, verbalista, desafectivizado, y por lo tanto aparente de aproximarse a los problemas vitales y a las relaciones interpersonales de un modo libre de impulsos, culpa y ansiedad. No obstante la intelectualización parece tener también sus aspectos de descarga impulsiva (el intelecto usado agresivamente como arma social, o los logros intelectuales concebidos como alimentos o como formas de satisfacer la curiosidad sexual), sus aspectos superyoicos (una respetuosa sumisión a estándares perfeccionistas de éxito, autopunición a través de los aspectos ascéticos del estudio diligente) y sus

---

*2 La sublimación también ha sido denominada defensa "exitosa" aunque en oposición a las de características "patógenas" nombradas en lista precedente [3]. Por muchas razones que no vienen al caso parece más confuso que esclarecedor considerar a la sublimación junto con el resto de los mecanismos de defensa.*

aspectos adaptativos (dominio y mejora sobre la realidad externa, desarrollo y uso de las propias afirmaciones, la recompensa por los logros intelectuales, las ganancias monetarias, la autoestima y la estima de los otros, y la variedad de gratificaciones biológicas y sociales que esto facilita). Por lo tanto, cuando decimos que la intelectualización es una defensa significamos o deberíamos significar, que nos referimos meramente a los *aspectos defensivos* de la intelectualización.

Del mismo modo la regresión no es una defensa: es un complejo cambio en la organización de la personalidad y la conducta, cuyo aspecto más prominente es defensivo y tiende a evitar amenazantes impulsos asociados con un nivel genéticamente anterior más amenazante.

Las defensas u operaciones defensivas son, por lo tanto, abstracciones que hacemos de un conducta total y múltiplemente determinada. Respecto a cualquier segmento de conducta podemos preguntarnos: ¿De que manera?; ¿en que extensión?; y ¿cuán efectivamente sirve a una función defensiva?

Visto de esta manera, la génesis y el estado corriente de cualquier defensa son cuestiones que deben referirse a la personalidad total; no son problemas aislados de segmentos limitados del yo, o más aún del yo como totalidad. No obstante, cuando el clínico psicoanalíticamente orientado observa el comportamiento del paciente durante una sesión de terapia, se ve compelido a pensar en términos de defensa como algo aparte y en oposición a los impulsos. En terapia la irritación del paciente seguida por una anulación, un "olvido" represivo de un tema resistido traído al comienzo del día anterior, un insight parcial dentro de un antagonismo seguido de una proyección son fenómenos suficientemente familiares. El juego de impulsos y defensas en las respuestas al test ha recibido menor atención que en la terapia, cuando en realidad tiene igual preminencia, dramatismo e instructividad en la situación del Rorschach que en la hora de terapia.

Además de los aspectos impulsivos y defensivos de la conducta, también es conceptualmente útil y necesario distinguir sus aspectos adaptativos. A pesar de la clara distinción conceptual entre lo adaptativo y lo defensivo, es frecuentemente difícil trazar una distinción clara entre ellos - a menudo se presentan fundidos uno con otro-. Las siguientes consideraciones son útiles a este respecto: hasta donde

las operaciones son "defensivas" se esfuerzan por obstruir totalmente la descarga



de los impulsos rechazados; hasta donde las operaciones son “adaptativas” facilitan la descarga de los impulsos aceptados, también pueden demorar, refinar y limitar la expresión de los impulsos aceptados tanto como para asegurar el máximo de gratificación que concuerde con la situación vital total del individuo. La “situación vital total” es entendida aquí de modo de incluir tanto las condiciones internas como externas; entre las internas, la intensidad del impulso y sus representaciones, las posiciones del superyó y del ideal del yo respecto del impulso, los modos defensivos individuales cristalizados en el individuo y los esfuerzos por lograr la propia consistencia.

Por ejemplo, un impulso hostil repudiado si es dirigido defensivamente y si la defensa es exitosa; no será sentido internamente y su descarga será bloqueada, resultando un estado inconsciente, reprimido, de hostilidad. En el otro extremo, un impulso hostil aceptado, si es manejado adaptativamente y si la adaptación es exitosa, será sentido por el individuo y será descargado en el objeto apropiado, con la forma e intensidad apropiadas. Lo que es “apropiado”, “aceptado” y “repudiado”, será definido en términos de la situación externa actual, de las condiciones internas enumeradas anteriormente (posición del superyó, etc.) y de las consecuencias externas previsibles en forma razonable del comportamiento hostil (contraataque, abandono, etc.). Incluso los “mecanismos de defensa” tradicionalmente enumerados tienen un valor adaptativo potencial. La “proyección e introyección”, por ejemplo, han sido mostrados como íntimamente implicados en las respuestas empáticas [12]. En el análisis de las relaciones interpersonales en la situación de test del capítulo II, se ha hecho referencia a los posibles aspectos adaptativos de ciertas operaciones defensivas.

Así de acuerdo con la posición teórica tomada aquí, la separación entre las operaciones defensivas y adaptativas es tan abstracta como la distinción previamente discutida entre las operaciones impulsivas y defensivas. Impulso, defensa y adaptación son todos aspectos o abstracciones del comportamiento total observado, que incluye experiencias internas tales como pensamientos y sentimientos. Es en realidad la posición cambiante del paciente con respecto a estos tres puntos de referencia básica (impulso, defensa y adaptación) la que captura, retiene y recompensa la atención del observador psicoanalítico. Por lo tanto, si esta separación de los aspectos impulsivos, defensivos y adaptativos de la conducta, es aplicada

cautelosamente y con conocimiento de su naturaleza abstracta, puede proveer un marco de referencia para la comprensión del movimiento psicológico del paciente en el curso del test.

Nuestro foco se centrará a continuación en las operaciones defensivas. Para comenzar será útil enumerar e ilustrar la variedad de modos en que las operaciones defensivas pueden hacerse evidentes en las respuestas del Rorschach, y la variedad de modos en que puede ser evaluada la relativa efectividad de dichas operaciones. Esta introducción debería facilitar la transición hacia el estudio detallado de casos incluidos en los próximos capítulos sobre mecanismos de defensa específicos.

## **B - Operaciones defensivas<sup>3</sup> en el proceso de respuesta al Rorschach**

---

Las operaciones defensivas pueden ser expresadas en varios aspectos del registro del Rorschach. Estos aspectos pueden ser divididos en tres categorías:

- **Clasificación**
- **Temas**
- **Actitudes en el test**

Como regla la mayor parte de las operaciones están indicadas en las tres categorías. Esta consideración interpretativa ha sido elaborada en el capítulo V - "Criterios para juzgar la adecuación de las interpretaciones". Ahora podemos agregar otra consideración interpretativa consistente con la posición teórica tomada previamente acerca de que la defensa es meramente un aspecto del comportamiento y no algo en sí mismo: *a menudo distintos aspectos de la misma respuesta Rorschach parecen expresar aspectos similares u opuestos del interjuego de*

---

*3 Beck [13] Toca brevemente alguna de las indicaciones específicas de las defensas que serán considerados sistemáticamente en los capítulos siguientes. Sus advertencias son particularmente relevantes en la discusión acerca de la proyección (Capítulo 9) y las defensas obsesivo compulsivas (capítulo 10). La discusión anterior de estos temas se encontrará en Rapaport [14], Schachtel [15] y Schafer [16].*

*impulsos, operaciones defensivas y adaptativas.* Por ejemplo la verbalización placentera en la respuesta: “un pícaro fantasma en puntas de pie” clasificado D, M+, (H), es terrorífico en tema (el aspecto impulsivo: hostilidad fóbicamente proyectada - primer aspecto defensivo), contrafóbico en actitud (segundo aspecto defensivo) y adaptativo en su organización y adecuación (M+) y posiblemente también en el tono emocional (placer en el dominio del temor neurótico). Mas abajo se ilustrarán otros aspectos de las respuestas que se sostienen mutuamente o se oponen entre sí.

Siete tipos generales y treinta y seis tipos específicos de expresión de la defensa y/o aquello contra lo cual se defiende se distinguirán e ilustrarán a continuación . A pesar de que estos tipos frecuentemente se solapan o también se acompañan mutuamente, cada uno de ellos parece suficientemente único como para justificar una clasificación separada. Para iluminar los distintos aspectos de cada tipo de expresión de impulsos, defensas y adaptación, todas las ilustraciones pertenecerán a la Lámina II. *Estas ilustraciones por supuesto no siempre tienen necesariamente la misma significación y nunca solamente la significación simple implicada en esta presentación. El registro total y los resultados de otros tests pueden modificar e incluso transformar significativamente alguna de las siguientes interpretaciones.* Como regla no se enfatizarán aquí los posibles aspectos adaptativos de dichas respuestas.

Algunas de las ilustraciones han sido fabricadas con el sentido de afinar el contraste o subvaluar una semejanza. Aquellas que han sido fabricadas de todos modos han sido seleccionadas conformes al estilo de respuestas reales, dinámicamente equivalentes. Las operaciones defensivas específicas involucradas en las ilustraciones a menudo no serán discutidas ni mencionadas a causa de que en este punto el objetivo es esquematizar la fenomenología de las operaciones defensivas e indicar cómo podemos distinguir estas operaciones y la ruptura de las mismas. En capítulos posteriores se vincularán las defensas específicas con tendencias específicas de las respuestas. En todo lugar donde sea apropiado se mencionará el tipo de respuesta considerado que usualmente implican debilidad, rigidez, inestabilidad o fortaleza y flexibilidad defensiva.

## 1. Operaciones defensivas expresadas en las clasificaciones

- a Localizaciones:** Una seguidilla de W forzadas, por ejemplo, puede indicar un nivel patológicamente alto de ambición, que es un aspecto prominente de la defensa paranoide megalomaniaca. Un aumento de Dr y De puede indicar una hipermeticulosidad que es un aspecto prominente de las defensas compulsivas de formación reactiva y aislamiento.
- b Determinantes:** Un relativo énfasis en la F y FC puede indicar un modo supercontrolado, sobreadaptado de aproximación interpersonal que es un aspecto prominente de la formación reactiva contra la hostilidad. Un énfasis relativo en F/C y C/F puede indicar una simpatía forzada y espontaneidad simulada que son expresiones prominentes de defensa hipomaniaca mediante la negación.
- c Contenido:** Un énfasis relativo en el contenido animal (A%) y/o las respuestas populares (P %) cuando no se corresponde con el nivel intelectual del paciente, puede reflejar una gran acentuación de la represión o de la conformidad sumisa. Un énfasis relativo en los contenidos anatómicos por un fisiólogo puede reflejar una tendencia defensiva en las relaciones interpersonales para esconderse detrás del rol y el status impersonal de la autoridad médica.
- d Clasificaciones convergentes:** Un relativo énfasis en las clasificaciones Dr y FC+ a menudo convergen para indicar defensas obsesivo-compulsivas mediante la formación reactiva contra la hostilidad y el aislamiento del afecto. En estos casos, el énfasis en Dr sugiere meticulosidad y escrupulosidad; el énfasis en FC+ sugiere sobreadaptación, y la preferencia por manipular sólo pequeñas manchas de color como reaseguramiento, sugiere una cauta e inhibida aproximación a los afectos y a los impulsos en general. En contraste, un énfasis relativamente grande en S y CF a menudo convergen para indicar defensas débiles contra tendencias negativistas, impulsivas, narcisísticas.
- e Clasificaciones opuestas:** Las implicaciones de FC y S tienden a oponerse, la primera indicando adaptabilidad y complacencia, y la última negativismo y

rebeldía. Sin embargo, ambas pueden ser conspicuas entre las respuestas

dadas por una persona obsesivo-compulsiva cuyas formaciones reactivas contra la hostilidad, impulsos desafiantes, negativistas son vacilantes. En forma similar, las implicaciones de Dr pequeños y F-, pueden oponerse, la primera usualmente enfatizando cierta meticulosidad; y la segunda, una pobre o descuidada prueba de realidad. No obstante ambas frecuentemente pueden presentarse juntas entre las respuestas de una personalidad obsesivo-compulsiva pobremente integrada. Particularmente si R es alto, el contraste de Dr y F- sugiere vacilación entre una meticulosidad obediente y sumisa (formación reactiva contra la hostilidad) y un narcisismo rebelde y desordenado (el impulso contra el que se defiende). En estos ejemplos, las operaciones defensivas carecen relativamente de éxito, mientras que en el ejemplo en que convergen Dr y FC+ las operaciones defensivas parecen ser relativamente efectivas.

## **2. Operaciones defensivas implicadas en imágenes**

### **■ a) Imágenes simples**

- (1) *Expresión del impulso: la hostilidad.* "Gente peleando y sangrando" (W). "Explosión" ( rojo inferior) . "Punta de lanza ( gris superior medio).
- (2) *Expresión de la defensa: la formación reactiva contra la hostilidad.*<sup>4</sup> "Cachorros jugando" (áreas oscuras, popular). "Hermosa mariposa" ( rojo de abajo). "Amanecer" (rojo de abajo) . "Cabezas de Duendes" ( rojo superior).

### **■ b) Secuencia de imágenes**

- (1) *Secuencia de impulsos: esfuerzos defensivos relativamente débiles.* "Gente peleando y sangrando; explosión; punta de lanza".

---

*4 Para ilustrar el exceso de simplificación de esta presentación de indicadores de operaciones defensivas debe decirse que los ejemplos de este párrafo podrían expresar otros modos defensivos de manejar la hostilidad como la represión y la negación. Y sería necesario que carezcan completamente de otros aspectos defensivos importantes. Las respuestas deberían ser primariamente adaptativas, relativamente libres de conflicto. Es el aspecto especial e inexorablemente dulce, tierno, afectuoso y benigno de dichas imágenes el que podría expresar las formaciones reactivas contra la hostilidad.*

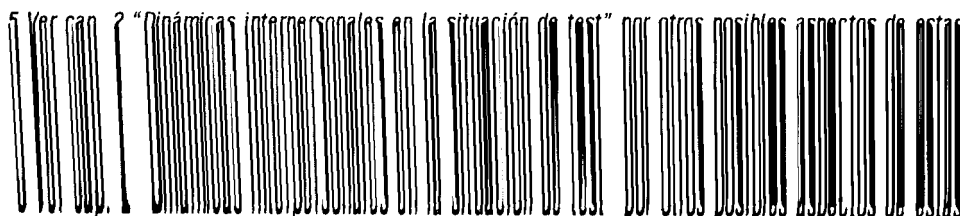
- (2) *Secuencia de defensas: esfuerzos defensivos relativamente rígidos.*  
 “Cachorros jugando juntos; hermosa mariposa; amanecer; cabeza de Duendes”.
- (3) *Secuencia impulso-defensa: la emergencia del impulso es seguida por una reinstalación de la defensa; posible flexibilidad o elasticidad defensiva.*  
 “Gente peleando y sangrando; cachorros jugando; hermosa mariposa”.
- (4) *Secuencia defensa-impulso: relativa debilidad defensiva tras un frágil “buen frente”.* “Cachorros jugando; gente peleando y sangrando; explosión”.

■ **c) Imágenes dinámicamente alternativas: defensa relativamente inestable.**<sup>5</sup>  
 “Cachorros jugando o podrían estar peleando por esta carne roja de acá arriba”;  
 “Dos personas peleando o danzando”, “Cachorros o jabalíes”.

■ **d) Imágenes cambiantes.**

- (1) *Cambios involuntarios: defensas relativamente inestables.* “Parecen como dos personas bailando ... Cuanto más lo miro más parece que están peleando”.  
 “ Dos payasos...ahora, de repente, parecen más brujas”.
- (2) *Cambios deliberados: estabilidad o rigidez defensiva .:* “Dos personas; lo rojo abajo parece sangre, como si hubieran estado peleando. Podría hacer de ellos también dos botas rojas, en cuyo caso serían dos payasos bailando. Me quedaré con la última idea”.

■ **e) Imágenes condensadas: defensas relativamente inestables .** “La cara de un payaso que ha estado llorando y se le ha corrido la pintura (WS)”. “Una manta raya llegando a la superficie (en espacio medio)”. “Un rayo de luz brillando a través de la oscuridad (áreas oscuras y espacio medio)”. El primero de estos ejemplos parece expresar confianza en el mecanismo de negación (encubriendo alegremente la depresión) y el sentimiento de que la negación ha fracasado . El segundo ejemplo



alternativas dinámicas.

sugiere el sentimiento de que los impulsos de ataque pueden estar atravesando las defensas y adquiriendo expresión. El tercero sugiere sentimientos subyacentes de tristeza y/o de estar perdido, e intentos de negar estos sentimientos a través de un forzado optimismo.

■ **f) Imágenes internamente contradictorias: defensas relativamente inestables.**<sup>6</sup>

(1) *Contradicciones implícitas.* "Payasos peleando". "Jabalíes salvajes jugando".

(2) *Contradicciones explícitas:* "Cachorros jugando, el rojo hace parecer como si sus patas estuvieran sangrando pero no pelean, parecen amigables"; "Un pene... pero está puesto como una lanza"; "Una mariposa, pero está este gran agujero vacío en la mitad" (WS).

■ **g) Imágenes demoradas: Defensas relativamente inestables.** "La manera como estas cosas vienen a unirse aquí (medio inferior) y aquí (medio superior). No sé... Parecen cosas en oposición... Pueden ser dos personas empujándose (W)", o en "Dos personas, una mariposa, un campanario, dos mariposas más, esas dos personas que mencioné en un comienzo parecen las brujas de Macbeth".

■ **h) Imágenes bloqueadas: Esfuerzos defensivos relativamente rígidos**

(1) *Bloqueo implícito:* la evitación de ciertas áreas relevantes y/o colores como las áreas rojas, que frecuentemente sugieren hostilidad, el gris medio superior e inferior que frecuentemente sugieren sexo.

(2) *Bloqueo explícito:* "Dos personas... no sé que podría ser este rojo de abajo o cómo se podría relacionar con ellas... no significa nada para mí". "Algo chorreando; no sé que podría ser (el rojo inferior y superior)".

---

<sup>6</sup> Ver cap. 2 para otros aspectos importantes de estas respuestas.

### **3. Operaciones defensivas expresadas a través de las actitudes frente al test.**

Esto ha sido discutido con algún detalle en el capítulo II acerca de la psicología de la situación de test y será tocado más adelante en los capítulos dedicados a las defensas específicas. (Se refiere al Capítulo titulado “Dinámicas interpersonales en la situación de test”).

### **4. Operaciones defensivas expresadas a través de la combinación de clasificaciones e imágenes**

■ **a) Implicaciones convergentes de clasificaciones e imágenes: defensas relativamente estables, inestables o rígidas.** “Cenizas”, basada solamente en el color oscuro y clasificada C’, tiene implicaciones depresivas tanto en el contenido como en el determinante. Hay una convergencia entre la imagen y el determinante. Una convergencia similar entre determinante e imagen se da en “Chupetines de Menta” basado en las proyecciones rojas inferiores, clasificados como FC+. Esta respuesta tiene una nota juguetona y receptiva en su contenido y también exitosamente adaptativa en el determinante clasificado. “Pedazos de carne cruda” basado en el rojo superior y clasificada como CF tiene -en contraste con el ejemplo anterior de comida- por su contenido, implicaciones relativamente primitivas y no moduladas de las necesidades de incorporación, y por su determinante, emocionalidad difusa y connotaciones narcisistas.

■ **b) Implicaciones opuestas de clasificaciones e imágenes: defensas relativamente inestables.** “Alas de mariposa, encarnadas como si la piel de afuera le hubiera sido arrancada”, basada en las áreas rojas superiores, clasificada como FC + -, es una imagen que tiene una implicación temática notablemente cruel aún cuando en el determinante sobresale lo adaptativo. Debería agregarse en cuanto a la organización formal del pensamiento, que la respuesta es bizarra. La misma fue dada por un paciente con severos rasgos obsesivo-compulsivos y una casi psicótica debilidad de integración. De manera pobremente disfrazada la respuesta parece sugerir una mezcla de docilidad sobreadaptada (basada en gran parte en formaciones reactivas) y una orientación sadomasoquista. Mezcla que caracteriza las formas graves de comportamiento obsesivo-compulsivo. Otro ejemplo en

que la imagen y la clasificación se oponen o por lo menos se modifican



mutuamente es “El rostro de un payaso llorando (WS)”, clasificada como F/C-, cuyo contenido sugiere alegría y placer y cuyo determinante sugiere que los esfuerzos adaptativos tienen una cualidad forzada y fuera de tono; en síntesis: que esa alegría y placer -tal como son sentidos o expresados- son superficiales y envuelven una negación defensiva. Sería el caso clínico de un dispositivo defensivo hipomaniaco.

### **5. Operaciones defensivas expresadas mediante la combinación de clasificaciones y actitudes**

- **a) Implicaciones convergentes de clasificación y actitudes: defensas relativamente estables como inestables o rígidas.** Una arbitraria F-, dada precipitadamente y en forma confidente, ilustra este tipo de convergencia como lo hace una definida F+, dada cuidadosa y responsablemente.
- **b) Implicaciones opuestas de clasificación y actitudes: defensas relativamente inestables o insinceridad.** Una F- arbitraria dada meticulosa y responsablemente; y una respuesta de CF casi rechazada a causa de la pobreza de sus elementos formales, son ejemplos típicos de este grupo. En el primer ejemplo estaríamos tratando con una demostración psicopática destinada a oscurecer la pobreza básica de la respuesta o con un fallido esfuerzo por mantener las defensas compulsivas contra el afecto y los impulsos. En el último ejemplo, el casi rechazado CF, podríamos estar tratando con una debilitada defensa compulsiva que rechaza en forma inadecuada la impulsividad y el afecto consciente y que, más tarde, es arrastrada a la acción.

### **6. Operaciones defensivas expresadas a través de la combinación de imágenes y actitudes: respuesta a la imagen formada.**

- **a) Actitud de aceptación hacia la imagen: defensas relativamente estables o rígidas.**

(1) *Aceptación placentera:* “Una mariposa muy hermosa”; “Un alegre cuadro de payasos bailando”.

(2) *Placer Contrafóbico*: “Dos gorilas peleando, ¡ esto está muy bueno!” . “La sangre lo hace parecer realmente sangriento” (tono placentero) ; “Payasos disfrazados para asustar y simulando luchar, es muy divertido” . “Fernando el Toro: pobre criatura!”

(3) *Excitación*: “Dos perros besándose, ¡este test es fascinante!” .

■ **b) Actitud de rechazo hacia la imagen: defensas relativamente inestables.**

(1) *Negación de la respuesta*<sup>7</sup> : “No parece sangre, es demasiado rojo” .

(2) *Evasión de la respuesta*: “Parece sangre, y es todo (lámina enfáticamente rechazada)” .

(3) *Actitud negativa hacia la respuesta dada*: “Gorilas, no me gusta pensar en estas cosas”, “Sangre: ¿tengo que mirarla?”

(4) *Actitud negativa hacia la lámina*: “Hay algo siniestro en ella, algo de lo que quiero alejarme!” .

(5) *Actitud negativa hacia el test*: “Menstruación. ¡Odio este test!”

(6) *Actitud negativa hacia el examinador*: “Menstruación. ¡Todo lo que me muestra es horrible! .!Por qué no me muestra cosas lindas! !Esto me traerá pesadillas!” . “Un pene y aquí hay una vagina... Usted debe querer que encuentre cosas sexuales en ellas” . “Sangre: es este el tipo de cosa que quiere” “Quisiera que dijera algo en lugar de estar sentado ahí” .

---

<sup>7</sup> De acuerdo con la interpretación psicoanalítica la negación es una forma de verbalización que admite implícitamente lo negado [S. Freud - [17] La negación 1925]. Este señalamiento consiste en la introducción de una idea para ser negada. No sería negación si el entrevistador preguntara si el rojo le dió la idea de sangre y el paciente dijera que no; es negación si en el mismo momento el paciente introduce y rechaza la idea de sangre. Desde el punto de vista defensivo la negación parece involucrar un fracaso parcial de la represión (el pensamiento deviene conciente) con los subsecuentes aislamiento (el pensamiento resulta desafectivizado, carente de convicción o responsabilidad subjetivas por él) y negación (que contradice

(7) *Repudio explícito de una respuesta formada*<sup>8</sup>: “Sangre; no, en realidad no parece eso”. “Primero pensé que la gente estaba peleando, pero no es así”.

(8) *Repudio implícito de la respuesta*: “Si usted quisiera podría decir que esto parece sangre”. “Parece sangre... Realmente no veo nada aquí”. “Sangre ... Son todas tan simétricas que *no parecen otra cosa que manchas*”. “*Si no fueran tan simétricas, podría parecer sangre*”. “Dos personas peleando y lo rojo podría ser sangre - *simbólicamente digo* -”.

## **7. Operaciones defensivas expresadas en configuraciones de clasificaciones, imágenes de los contenidos y actitudes**<sup>9</sup>.

La ilustración de estas operaciones defensivas, presentes en todos los aspectos de un protocolo, y los seis tipos generales de expresión de las defensas expuestos precedentemente serán el tema principal de los siguientes capítulos. A su vez, las ejemplificaciones serán antecedidas por un resumen explicativo de varios mecanismos de defensa, de forma tal que resulten más significativas. De todos modos será útil posponer la elaboración del análisis configuracional, más complejo. El presente estado de la introducción a estos problemas y técnicas interpretativas de las operaciones defensivas sirve para esquematizar sistemáticamente indicadores comunes del éxito o fracaso relativos de las operaciones defensivas. Estos indicadores han sido tratados en esta sección en varias referencias a la inestabilidad, rigidez, elasticidad defensivas. Podría y debería decirse más acerca de este problema tan importante antes de introducirnos en el estudio detallado de casos. De todas maneras resulta imposible distinguir, por lo menos en este momento, entre los indicadores del éxito y fracaso de las **operaciones defensivas** y los indicadores del éxito o fracaso de las **operaciones adaptativas**. La sección siguiente tratará sobre la defensa y la adaptación de un modo general, sin embargo en algunos casos una u otra puede ser relativamente débil o estar ausente.<sup>10</sup>

8 - Esta reacción está relacionada con la negación [ver párrafo 6. b) (1) arriba] pero difiere de ella en que mientras la negación nunca acepta explícitamente la respuesta que aparece en primer lugar, el rechazo de una respuesta formada puede referirse a cualquier defensa de menor nivel que la negación, pero brinda una mayor seguridad con respecto al contenido repudiado.

9 - N de T: Comprende tanto los aspectos cuantitativos como los cualitativos.

10 - N de T: El resaltado en negrita es agregado nuestro

## **C. Éxito y fracaso adaptativo y defensivo**

---

Al discutirse indicadores de operaciones defensivas y adaptativas que tienen éxito o que fracasan se corre el riesgo de hacer una lista de “signos” simplificada y mecánica de buena o pobre adaptación. Por las razones dadas en el prefacio que antecede a esta sección, esta aproximación por signos debe ser cuidadosamente evitada manteniendo en cambio un enfoque reflexivo y flexible.

Muchos tipos de personalidad pueden ser viables. Algunas se caracterizan sobre todo por una mayor seguridad defensiva y adaptativa, otras muestran mayor seguridad en ciertas áreas problemáticas e inseguridad en otras. Ciertas personalidades se pueden caracterizar por notables desequilibrios o excesos de agresividad, inhibición, tensión, etc., y a pesar de ello ser “viables”, o sea, más o menos productivas, subjetivamente tolerables, aún gratificantes o al menos parcialmente aceptables desde un punto de vista social, y, vistas a grosso modo, con cierta estabilidad a través del tiempo.

El desarrollo y la organización de la personalidad parece requerir que ciertas potencialidades individuales sean cultivadas, mientras otras deben ser abandonadas o incluso suprimidas. Normalmente las que deben ser cultivadas son aquellas que soportan el desarrollo de un rol social efectivo e integrado de acuerdo a un estilo personal de vida, mientras que aquellas que deben ser abandonadas o suprimidas son irrelevantes o chocan con las principales pautas de la personalidad. Este desarrollo diferencial de las potencialidades ocurre en un proceso de interacción entre el individuo, su medio familiar y el medio cultural circundante. En la sociedad hay muchos roles que deben ser desempeñados o asumidos, muchos talentos a ser desarrollados, y deficiencias que necesitan ser adaptadas o, más aún, transformadas en virtudes.

El uso que hace Erickson del concepto de “identidad del yo” es relevante en este aspecto<sup>11</sup>. La identidad del yo es entendida en referencia al concepto de sí mismo y al rol social que forman el núcleo alrededor del cual el individuo, con el apoyo y la presión de su cultura, intenta integrar sus impulsos, defensas,

---

11 E. Erickson *infancia y Sociedad* [18]

capacidades, deficiencias, valores, intereses, etc. Dicho de otro modo el concepto de "Identidad del Yo" incluye el devenir del individuo, lo que permanece o retorna de su pasado, el de su familia o cultura teniendo en cuenta el contexto de fuerzas biológicas, familiares y culturales. La formación de la identidad del yo es una cuestión selectiva.

Desde el momento en que muchos tipos de personalidad son "viables" y que los requerimientos del desarrollo personal y social parecen alentar una considerable variación individual en la organización de la personalidad y de la identidad del yo, es tanto imposible como incorrecto definir una única personalidad o identidad como la óptima. Por lo tanto la pregunta que siempre debe formularse es: ¿óptimo para qué?. A partir de este reconocimiento no podemos especificar un patrón óptimo de resultados del Rorschach. Teóricamente debemos estar preparados para aceptar -y encontrar empíricamente- la existencia de un rango posible de lo óptimo teniendo en cuenta cada cultura, subcultura, familia y una historia singular. Existen muchas clases de equilibrio efectivo y desequilibrio aceptable, que correlativamente se expresa en el Rorschach en protocolos de considerable variedad : por ejemplo lo que es óptimo para un líder no lo es tanto para un seguidor; lo que es óptimo para un obrero no lo es para un vendedor. En forma similar ocurre con el adulto y el niño, la persona dotada intelectualmente y la que no lo está. La impulsividad en contraste con la reflexión, la creatividad versus la sumisión, el narcisismo versus adaptabilidad adquieren diferente valor según el contexto . Lo que es personalmente gratificante, socialmente útil y situacionalmente estimado varía de un contexto a otro. Y correlativamente el lugar de F, M, FC, Dr, P, etc. variarán con los problemas predominantes de la identidad del yo y sus soluciones, aún cuando cada clasificación pueda retener algo de su significación general en todos los marcos.

Volviendo a los patrones concretos del Rorschach, el énfasis especial en FC por ejemplo se relacionará con la capacidad de empatía tanto sea expresada por un niño, un adulto, un obrero o un hombre de negocios. En el niño este fuerte énfasis en FC puede indicar una socialización prematura que restringe severamente su espontaneidad y flexibilidad sociales, mientras que en el adulto puede indicar una adaptabilidad gratificante y provechosa. En el trabajador el énfasis en FC puede reflejar una forma socialmente aceptable de sumisión pero que le promueve malestar, mientras que en el hombre de negocios puede reflejar fluidez y versatilidad en la

promoción de negocios.

Estas generalizaciones y ejemplos son útiles en la presente discusión ya que permiten estimar el éxito o fracaso de las operaciones defensivas siempre como un hecho relativo; por lo tanto debe tenerse en cuenta el registro total del Rorschach, los resultados de otros tests y las circunstancias pasadas y presentes de la vida de un paciente, además de su edad y sexo, su acervo cultural, educacional, socioeconómico y religioso, su historia ocupacional y su status actual, la historia pasada y presente de su constelación familiar, (número y edades de los hermanos e hijos, la existencia de padres vivos o muertos, si es soltero, casado, divorciado, etc.). En la base de estos datos y puntos biográficos de orientación debemos ser capaces de extraer los problemas predominantes y los logros en la formación de la identidad del yo. Con la ayuda de este bosquejo de la identidad podemos entender mejor lo que es defensiva y adaptativamente factible para el paciente de lo que no lo es. Y con este entendimiento debemos ser capaces de estimar el fracaso o éxito adaptativo y defensivo de dicho paciente.

Dentro del Test de Rorschach todavía hay cierto margen límite alrededor del cual los adultos blancos de una inteligencia promedio en EE.UU pueden no indicar serias debilidades o disrupciones en las defensas y en la adaptación. Es en este margen límite en el que nos moveremos. Aunque debe recordarse que incluso estos límites son inaplicables en ciertos casos.

En el Test de Rorschach los indicadores de éxito y fracaso de las operaciones defensivas y adaptativas pueden ser encontrados en al menos seis aspectos generales del desempeño en el test: *el tono emocional*; la extensión en que el paciente en sus respuestas *enfatisa la forma específica articulada*; *el logro de formas precisas*; *la integración de clasificaciones, imágenes y actitudes* en las respuestas; *el grado de moderación temática y equilibrio* mantenidos; y la extensión de los *desórdenes formales del pensamiento* indicada por las clasificaciones, imágenes y actitudes.<sup>12</sup>

Aunque ciertos desequilibrios o patrones de clasificaciones extremas serán

---

12 Comparar la discusión de Beck sobre el "ego insuficiente" y ansiedad "libre o ligada" en el test de Rorschach.

encontrados en muchos protocolos clínicos como indicadores de inestabilidad adaptativa y defensiva, no serán tenidos en cuenta aquí. Por ejemplo en aquellos protocolos que en cuanto a las localizaciones poseen un énfasis exagerado en W (más de 20%) o en S (más del 10 % de R) entre las localizaciones; o con un tipo vivencial que posea un énfasis exagerado solamente en el color o en el movimiento (10 M : 0 C ; o bien 1 M :20 C).

El cubrir todos estos desequilibrios y sobreenfatizaciones extremas requiere una revisión general de indicadores diagnósticos que no puede ser tomada aquí<sup>13</sup>, pero será tomada en el estudio de las defensas patológicas en los próximos casos.

## 1. Tono emocional

Cuando las operaciones defensivas y adaptativas son relativamente exitosas (en el sentido de rechazar ansiedad y culpa, expresando constructivamente impulsos y representaciones de impulsos y con cierta descarga de tensión) el tono emocional del paciente será generalmente calmo, relajado y más o menos positivo. El humor, el interés en las respuestas y una cooperación sostenida con el examinador estará más o menos disponible. La responsividad del paciente puede ser todavía más variada en relación al tono emocional y seguir siendo esencialmente adaptativa y expresar buenas defensas, pero aún siendo así su emotividad no será extrema y estará de acuerdo con el contenido de los temas tratados. Puede entonces manifestar alguna ráfaga de ansiedad, alegría, adoptar por momentos un tono juguetón, de fastidio, aburrimiento o irritabilidad, alguna moderada satisfacción o insatisfacción con las respuestas, etc.

En cuanto al tipo de relación que intenta establecer con el examinador el paciente puede ser por ejemplo sumiso pero no en forma abyecta, embarazosa o provocativa; puede ser dominante pero no incapaz de acatar las instrucciones del test; puede ser desapegado pero no al punto de manifestarse indiferente, escueto, con aburrido conformismo; puede implicarse intensamente y, excepto durante episodios breves y moderados, conservará la distinción entre fantasía y realidad.

Cuando las operaciones defensivas y adaptativas son relativamente ineficaces se puede encontrar una extrema sumisión, esfuerzos de controlar la situación, aburrimiento o tedio, frecuentes lágrimas, risa forzada, bromas inapropiadas, intensa

*13 Para esa revisión ver R. Schafer [ 16 ]*

ansiedad en sus manifestaciones corporales, irritabilidad, querulancia, tensión penosa, apatía, histrionismo, exultación, suspicacia o evasividad o una combinación de ellas.

En realidad muchos de estos comportamientos pueden verse como expresiones defensivas exageradas. En estos casos las defensas son relativamente primitivas en su forma y totalmente ineficaces en su expresión, en contraste con las defensas fluidas, correctamente integradas en la respuesta, que no constituyen una disrupción en la atmósfera del test y en la relación interpersonal.

La distinción entre estar bien defendido, con una responsividad adaptativamente modulada; y estar pobremente defendido, con una responsividad no modulada no es siempre sencilla; pero en la medida en que la distinción pueda hacerse, con seguridad proveerá un índice confiable sobre la eficacia de las operaciones adaptativas y defensivas.

Un paciente por ejemplo puede ver como por casualidad, en la lámina IV, una figura amenazante y señalar divertidamente la incongruencia entre el pie largo y los brazos cortos. El siguiente paciente podría ver la misma figura pero encontrarla "horrible" y rápidamente devolver la lámina. En el primer caso las operaciones defensivas y adaptativas parecen relativamente exitosas, en el segundo no.

Debería notarse que no es en sí mismo contradictorio hablar de relativo éxito adaptativo y defensivo en las respuestas de pacientes psiquiátricos. Los pacientes psiquiátricos se extienden a lo largo de un amplio rango de desajuste sin ser igualmente enfermos en todas las áreas de funcionamiento. Muchos tienen problemas menores de ajuste, o incluso reaccionan fuertemente a un trauma psicológico externo, pero de manera transitoria. En estos casos las posiciones básicamente adaptativas y defensivas pueden permanecer relativamente seguras y sus protocolos pueden asemejarse a los de sujetos "normales".

## 2 - Énfasis en la forma específica articulada <sup>14</sup>

La mejor estimación del énfasis relativo en la forma la provee el F % *extendido*, formado por todos aquellos determinantes que poseen la forma en primer término: M, FM, Ms, FC, F(C), FC', FCh, así como la F pura; en síntesis,

todas las respuestas que tienen como determinante primario o principal el



componente formal en relación al número total de respuestas<sup>15</sup>. El determinante formal en una respuesta de “mariposa” está presente tanto si se utiliza el color como determinante -(FC)- como si no se lo usa -(F)-, del mismo modo ocurre en las respuestas M.

Por lo tanto el F% tomado aisladamente no refleja el énfasis total que pone el paciente en la forma. Por ejemplo si el F % *extendido* es 95, un F % igual a 50 resultará engañosamente bajo como índice de énfasis en la forma. En consecuencia es el F% *extendido* aquello a lo que se debe prestar particular atención en esta consideración. En adelante el F % *extendido* se considerará relativamente bajo cuando sea inferior a 80-85% y relativamente alto si supera el 90-95%.

Un F % *extendido* relativamente bajo indica generalmente un mayor o menor fracaso en la captación y resolución de situaciones problemáticas, representadas por las diez láminas del Rorschach y la necesidad de imprimirles una estructuración articulada y significativa. Las imágenes de los contenidos *sangre, explosión, humo, niebla, masa, barro, agua, oscuridad*, y su clasificación (determinante solo o seguido por la forma) son el tipo de imágenes que reflejan el fracaso para imponer la forma. Baer<sup>16</sup>, que concibe como amenazantes a las manchas de tinta del Rorschach porque despiertan la ansiedad infantil concerniente a la pérdida de objetos, ha hablado de este fracaso como un fallo en la reparación del objeto a través de la forma [20].

Como regla, a mayor preponderancia de las respuestas con forma “débil” o “informes” en un protocolo, más severa será la parálisis, debilidad y destrucción de las funciones del yo que involucran el control de los impulsos y de los afectos. El énfasis con que el paciente recurre a la forma es generalmente paralelo al énfasis en el autocontrol. Cuando CF y C, C’F y C’ y todos los demás determinantes carentes de forma o que posean la forma en segundo término, son preponderantes en un protocolo, el paciente es pasible de ser inundado por ansiedad y afectos difusos intensos, y mostrarse extremadamente tenso o manejarse en forma

---

14 N. de T. : A fin de comprender el sistema de clasificación utilizado por Schafer remitirse al ítem D. 3

15 Para criterios de clasificación, ver Rapaport [14].

16 Baer, A. *Le Test de Rorschach interprété du point de vue analytique - Revue Francaise de Psychoanalyse*, 1950, 14 [20]

extremadamente impulsiva. Por lo tanto cuando la forma es muy poco enfatizada, la debilidad de los esfuerzos adaptativos y defensivos caracterizan el estado actual del paciente.

Sin embargo, hay más cosas implicadas en F% y F% Ext. de lo que se entiende generalmente, muchas respuestas son clasificadas F más por defecto que por alguna característica específica o articulada de la forma. Por ejemplo un “mapa” en la Lámina IV será clasificada F si no surge del interrogatorio algún determinante de sombreado; similarmente “anatomía” en la Lámina VIII sin intervención del color; e “islas” sin color ni sombreado en la Lámina X serán clasificadas F. Respuestas como éstas son más o menos vagas, azarosas, inertes, impulsivas, idiosincrásicas, inarticuladas e inespecíficas. Están mínimamente formadas y es un poco beneficioso clasificarlas F como lo hacemos nosotros. No es incorrecto decirlo de esta manera, pero tampoco es correcto. Ellas no indican que haya esfuerzos de control, postergación, o modulación por parte del paciente.

Cuando la respuesta “mapa” se convierte en “mapa de los EE.UU”, cuando “anatomía” se transforma en “un diagrama de anatomía del tórax y del abdomen”, y cuando “islas” se convierte en “isla de Inglaterra o Cerdeña” representa un progreso significativo. En estas respuestas se realiza un esfuerzo por lograr una forma específica y articulada. El paciente está comprometido activa y responsablemente con el estímulo, e intenta hacer un buen uso de las potencialidades, tanto del estímulo como propias. Este acercamiento activo a la situación del test y la disponibilidad de energía para hacerlo, indica por lo general alguna fortaleza en el estado presente del paciente.

Por lo tanto esta búsqueda consistente de formas específicas y articuladas, y no sólo cualquier impresión formal vaga, es un indicador necesario, aunque no suficiente del buen mantenimiento de los esfuerzos adaptativos y defensivos.

A veces, un paciente adaptativa y defensivamente estable, puede, en un comienzo, ser impulsado momentáneamente a dar respuestas de color o sombreado, con poca o ninguna forma; pero también puede mostrar una elasticidad significativa introduciéndose en diversas áreas de la lámina imponiéndoles forma. Por ejemplo la lámina VI podría ser vista en un comienzo como un mapa vago, sin



ríos, elevaciones, depresiones, áreas fértiles, áridas, etc.

De manera semejante la Lámina VII podría ser vista en un comienzo como “nubes” para luego señalar con la elasticidad del paciente las “cabezas” populares, la “mariposa” de la parte inferior, la “vagina” en la parte inferior central y quizás ver finalmente la mancha entera como “bailarinas”. Los esfuerzos defensivos y adaptativos de los pacientes lograron sobreponerse al impacto y vulnerabilidad iniciales.

Los pacientes adaptativa y defensivamente más estables podrían incluso no ver en absoluto imágenes globales amorfas o podrían darlas solamente en una secuencia variable en el énfasis en su forma articulada. En última instancia el paciente podría incluir respuestas más o menos amorfas como una entre otras posibilidades, pero sin llegar a ser confundido ni dominado por ellas. La relativa carencia de forma de una respuesta puede representar meramente un relajamiento del esfuerzo con una aceptación saludable de la necesidad de un relax, o puede representar una falla esporádica en las operaciones defensivas y adaptativas ya limitadas, y que se encuentran incluso en las respuestas más adecuadas.

En contraste, un paciente con serio deterioro en la eficacia defensiva y adaptativa dio la siguiente secuencia de respuesta en la Lámina X: “Esto es... un diseño. Alguien tomó salvajemente un pincel... algo como Salvador Dalí podría hacerlo para representar la primavera (C)... De esta manera (de costado) es una exhibición de fuegos artificiales (CF). Acá de nuevo a los costados de arriba es otro diseño, simbolizando quizás la primavera o la vida debajo del mar. Una pareja de buzos abajo (CF)”. En la lámina X otro paciente puede ver un “gráfico anatómico por el color” o “caos” y dejarlo ahí.

Un intenso sentido de precariedad puede llevar al paciente demasiado lejos en sus esfuerzos por mantener el control. El énfasis excesivo en el control se puede manifestar en un F% y un F% *extendido* muy altos (sobre 75-80% y sobre 90-95% respectivamente). En ese caso las operaciones defensivas son demasiado rígidas y severas, adaptativamente limitadas, y los sentimientos y la fantasía son sofocados.

### 3. Logro de formas precisas<sup>17</sup>

En los párrafos inmediatamente precedentes, al tratar el énfasis en la forma específica y articulada, no se dijo nada sobre la precisión de las formas implicadas en las respuestas. En realidad una respuesta puede ser específica y articulada pero no congruente con el objeto real al que se refiere. Por ejemplo los pacientes a veces sostienen que una mitad de la lámina VI parece un “mapa de EE.UU.”; Florida, Texas y el Golfo de México pueden ser específicamente señalados; incluso puede ser invocado el sombreado como determinante. Aquí es una imagen concreta diferenciada y hasta en su mayor parte groseramente imprecisa, será clasificada como F- . De la misma manera en la lámina II no es infrecuente que se diga que se parece a “la cara de un gato” con las áreas rojas superiores “los ojos”; el gris superior central “la nariz”; y el espacio medio “la boca” . A pesar de ser específica y articulada de alguna manera, esta es otra respuesta F- . Por lo tanto el paciente puede intentar imponer una forma pero hacerlo solamente a expensas de la cualidad, en este caso, a expensas de la precisión.

Como regla es más adaptativo intentar poner una forma que no hacerlo, pero un intento no es sinónimo de éxito adaptativo. Cuando los fracasos en la precisión son cuantitativa o cualitativamente extremos, como cuando predominan las F imprecisas sobre las precisas, o las F- absurdas, se puede decir que la prueba de realidad está significativamente dañada.

El F+ % *extendido ofrece* la estimación más simple de la amplitud en la cual es lograda la precisión formal. El F+ % *extendido* es el F+ % que toma en cuenta no solamente el nivel formal de las F puras sino las M, FM, Ms, FC, F(C), FC', FCh, en relación al total de las respuestas<sup>18</sup>. La F+% básica, que es el porcentaje de todas las respuestas de Forma pura precisas (+) no es una estimación tan buena de la precisión perceptual como el F+% *extendido*, porque como se dijo en la discusión precedente el F % *extendido* tiene en cuenta tanto las F como las M y las FC , y su precisión es por lo tanto igualmente importante para estimar y contabilizar.

---

<sup>17</sup>N d T: incluye F+ y F ordinarias

<sup>18</sup> Ver nota 14.

Puede darse por ejemplo un F+ % igual a 55 , al mismo tiempo que un F+% *extendido* igual a 80. Sería incorrecto en este caso hablar de una prueba de realidad dañada, aunque el F+% *extendido* sólo lo indicaría. En cambio , si el F+% fuese igual a 75 % y el F+% *extendido* apenas 50 % : solamente esta última cifra indicaría un daño significativo de la prueba de realidad. A continuación el F+% *extendido* será particularmente enfatizado. Se lo considerará relativamente bajo cuando descienda por debajo del 70-75 % y relativamente alto cuando supere el 85-90%.

El logro de formas precisas indica la adecuación de la prueba de realidad. Una prueba de realidad adecuada presupone una posición defensiva y adaptativa relativamente seguras. La "fortaleza del yo" se define generalmente por la efectividad de las operaciones defensivas y adaptativas. Es probablemente por esta razón que el mantener un adecuado nivel formal ha sido tomado como un buen índice de la "fortaleza yoica" [ 10 ]. Cuando las operaciones defensivas y adaptativas son efectivas, el paciente por lo general mantiene un nivel formal adecuadamente alto incluso cuando esté tratando con contenidos conflictivos o altamente cargados emocionalmente. Por ejemplo en la Lámina VIII un paciente masculino podría ver : "tigres al acecho (P); dientes (en el espacio medio), un corset" (en el azul central). Todas son respuestas F + aunque todas puedan tomarse como significativa y emocionalmente cargadas o conflictivas.

En otro paciente adaptativa y defensivamente menos estable, pueden aparecer primero una o dos formas pobres y luego varias formas adecuadas y/o superiores, indicando estas últimas una notable elasticidad . Con el aumento del fracaso adaptativo y defensivo, sea o no el contenido claramente conflictivo o emocionalmente cargado, el nivel formal tiende a descender (F+ % debajo de 70-75%). Por ejemplo la siguiente secuencia de respuestas fue dada a la Lámina VII por un paciente varón de 30 años, esquizoide grave muy precariamente integrado : "pelvis"(W F -), "máscara"(WS FC'- ), "gatitos saltando" (D FCH  $\bar{+}$  ), forma marina (De F  $\bar{+}$  ) y oruga (Dr F+).

En realidad, cuando las funciones defensivas y adaptativas del yo son débiles, frecuentemente se acompañan de formas imprecisas e inespecíficas. Una secuencia típica es la dada por el mismo paciente esquizoide a la Lámina VI : "huella sonora" (W F -+), "mapa de un terreno" (W CH F) , "alas de plumas" (Do FCH +),

“columna vertebral” (Dr F+), “textura de piedra” (D CH), “radiografía” (D C’F), “figura masculina” (Dr F+), “pene” (D F+), y “útero” (D F-).

El fracaso en el logro de formas precisas debe ser clasificado como una respuesta F - absurda, esto es, una respuestas tan inexacta que resulta casi enteramente arbitraria, y parece representar un colapso total y transitorio de la prueba de realidad. Un buen ejemplo de ello sería nombrar a toda la lámina VII como “serpiente”.

En otro sentido, algunas respuestas F + representan un mayor logro de integración y creatividad. Por ejemplo en la lámina IV “piel” sería considerada como F+; y “un hombre sentado sobre un poste, visto por el ojo de un gusano” sería una M+. No hay distinción en la clasificación del nivel formal entre la precisión superior del último ejemplo y su integración, y la simpleza y obviedad del primer ejemplo.

El reconocimiento de la existencia de una F- absurda en un extremo, y de una F+ superior en el otro extremo, debe atender tanto a los aspectos cualitativos como cuantitativos del éxito o fracaso en el logro de las formas precisas.

El F+% y el F+% *extendido* constituyen solamente puntos de orientación general sobre este aspecto de nuestra investigación y no lo dicen todo.

Por ejemplo un F+% adecuadamente alto podría estar basado en un protocolo totalmente banal y limitado, consistente en su mayoría de respuestas populares o casi populares. Si el paciente estuviera por sobre el promedio de inteligencia un protocolo de este tipo indicaría *rigidez defensiva*, empobrecimiento de la adaptación y de la experiencia interna más que flexibilidad adaptativa y defensiva o una experiencia interna rica y estable, aspectos estos importantes de la fortaleza yoica.

Para tomar otro ejemplo, un F+% elevado podría ser encontrado en el protocolo de un esquizoparanoide, la mayoría de cuyas respuestas son F+ a pesar de la presencia de una M- *confabulada*. Al mismo tiempo, sería probable que este paciente manifieste estabilidad y preservación “rígidas”, como ventaja dentro de su integración paranoide. Su elevado F+% sugiere una fortaleza que es de alguna manera diferente a la que nos referimos cuando hablamos de la fortaleza del yo sin

otra calificación, esto es, como sinónimo de una personalidad adaptativa, adecuadamente realista, plástica, bien defendida pero no rígidamente. Una vez más debemos concluir que el F+% y el F+% *extendido*, a pesar de que a menudo son útiles como índices de adaptación y estabilidad defensiva, no pueden tomarse de manera absoluta.

El F+% *extendido* puede ser demasiado elevado (sobre 85 %-90%) tanto como demasiado bajo, o engañosamente “adecuado”. Esto, como un F% *extendido* demasiado alto sugiere rigidez de las defensas y limitación adaptativa. En particular, sugiere la imposibilidad de actuar de manera relajada, espontánea, impulsiva, sino con la necesidad de responder a un deber, de manera cautelosa y perfeccionista. Esta rigidez defensiva evita la espontaneidad y autoafirmación que sostiene un monto normal de irresponsabilidad, pereza y autoindulgencia.

Debería decirse en este punto que la estimación “demasiado elevada” y “demasiado baja” tal como se aplica al énfasis en la forma específica y precisa no necesariamente implica que sea *patológicamente* elevada o baja. A menudo una persona acarrea un monto de displacer superior al promedio debido a controles rígidos o débiles y a una indebida suspicacia o prueba de realidad relativamente pobre.

“Demasiado elevado o demasiado bajo” implica que grandes segmentos de experiencia y potencial personal pueden ser sacrificados, y que estas restricciones en los vínculos se privilegian por encima de la profundidad, estabilidad y gratificación que pueden derivarse de ellos.

También debería enfatizarse en este momento que no podemos esperar una perfecta precisión en nuestras generalizaciones acerca de las situaciones vitales a partir de los resultados del test de Rorschach. Podemos lograr una gran precisión, particularmente si usamos una batería de test, aunque debemos asumir que los tests no han revelado la totalidad de las variables personales y de los patrones de interacción. Siempre debemos asumir que el destino a menudo inclina la balanza del lado de las circunstancias externas, haciendo caso omiso de la estructura individual del carácter, de las intenciones, de los rasgos prominentes del carácter y de la existencia de una tendencia patológica previa.

La conducta en terapia a partir de los resultados de los tests no puede predecirse con precisión si no se tiene en cuenta la interacción entre la personalidad, la competencia y la experiencia técnica del terapeuta y la manera en que esto juega en los problemas específicos del paciente.

#### **4. Integración de clasificaciones, imágenes y actitudes:**

Tipos opuestos de clasificaciones, imágenes y actitudes son aspectos de las respuestas que ya han sido enumerados e ilustrados en la *Sección B* (pag.68), acerca de la expresión de operaciones defensivas en las respuestas del Rorschach. Podemos decir entonces que cuanto más dramáticas son las oposiciones implicadas en las respuestas, mayor será la inestabilidad adaptativa e incapacidad o fracaso defensivo. A mayor integración en la clasificación entre imagen y actitud mayor vigor defensivo y flexibilidad adaptativa tendrá el paciente.

“Un oso polar rosa” (en lámina VIII, respuesta popular) es adaptativa y defensivamente más débil que “Un oso polar pero está inadecuado el color”, y ésta es más débil que “Un oso polar” o “Un oso polar sobre la nieve con el reflejo de la luz del sol que le da un tinte rosado”. “Un monstruo horrible con los brazos doblados” ( Lámina IV, W) es adaptativa y defensivamente más débil que “Un animal con aletas inútiles”, que a su vez será más débil que “Una piel” o “un hombre sentado sobre un poste, visto por el ojo de un gusano”. En ambos grupos se puede observar una amplia secuencia que va de las respuestas menos a las más realistas e integradas; desde el punto de vista dinámico, hablaríamos de una secuencia que va desde las defensas más débiles a una posición adaptativa y defensiva más fuerte.

Mientras las defensas funcionan bien , adaptativamente, de una manera no altamente restrictiva, el paciente podrá con mayor o menor éxito sacar de las imágenes elegidas los elementos incongruentes que surgen en forma frecuente y casi inevitable. De este modo, en la respuesta popular “hombres” de la Lámina III, las salientes superiores pueden ser ignoradas o llamadas “chaqueta de mozo” y las salientes de las rodillas (salientes inferiores) pueden ser ignoradas o llamadas “delantal”; incluso si estas figuras son vistas como mujeres con las saliencias superiores interpretadas como “senos”, las salientes inferiores podrán ser omitidas

o transformadas en talda . En todo caso cuando se obtiene una estabilidad adaptativa



y defensiva es improbable que sean vistas como “Personas con senos y penes”. La efectividad de las operaciones defensivas y adaptativas tiende a eliminar este tipo de incongruencias.

Una integración pobre de los elementos en una imagen siempre implica la expresión de la defensa por un lado y por el otro aquello contra lo que se defiende, de manera que podría ser caracterizada como un “retorno de lo reprimido”, y un fracaso en la adaptación.

Otras respuestas ilustrativas de integración pobre de los componentes de la imagen son “Un chico con colmillo” (en D rosa inferior de la lámina IX) en la cual la agresión parece introducir un tema regresivo de pasividad impotente; “Una celebración alegre solamente arruinada por una figura oscura cobijando todo” (Lámina X, W) en la cual la depresión parece atravesar una negación defensiva; y “Dos hombres jugando bowling pero no podrían estar enfrentados de esta manera” (popular de Lámina III) en la cual el intento agresivo aparentemente invade el tema de juego competitivo.

La estabilidad adaptativa y defensiva en la situación Rorschach no es simplemente una cuestión de evitar respuestas pobremente integradas e internamente contradictorias. Una posición adaptativa y defensivamente estable hace posible, dada una adecuada inteligencia, elaborar respuestas más o menos complejas de un modo imaginativo e internamente consistente. Además el paciente bien defendido y adaptado es a menudo capaz de evocar conceptos o imágenes que transforman en virtudes aquello que, de lo contrario, podría expresar un déficit en la integración de la respuesta.

Por ejemplo el buen funcionamiento superficialmente normal, inteligente, de un paciente obsesivo compulsivo será discutido en el capítulo correspondiente a dichas defensas, el mismo vio “una cara” en la mitad exterior del detalle rosa inferior de la Lámina VIII: donde el punto luminoso de la mitad superior izquierda del mismo detalle rosa inferior era el ojo y la saliente externa inferior era la nariz. Dicho así podría haber sido una respuesta Dr F- moderadamente pobre. El sujeto siguió diciendo de todas maneras que la cara era como una de Pieter Brueghel. Alguien que haya visto las fantásticas ejecuciones realizadas por Brueghel acerca de la gente en su religiosidad, moralidad, apreciará la adecuación de esta

caracterización de la respuesta<sup>19</sup>. El sujeto era lo suficientemente inteligente y culto como para conocer y retener el esquema o la imagen de Brueghel; estaba lo suficientemente seguro y sereno en su posición adaptativa y defensiva como para ser capaz de manipular el percepto, ahondar en el repertorio de sus recursos imaginativos hasta formar la idea dando a los defectos un buen uso en la respuesta. Finalmente hizo un “monedero de seda de la oreja de un cerdo”<sup>20</sup>. Esta es la forma *positiva* de expresar defensas seguras y adaptativas solamente como manera de evitar la contradicción interna, o perder respuestas es la forma *negativa* de expresión de defensas seguras y adaptativas.

Una “relación pobre” del tipo de respuesta que acabamos de citar es aquella en la cual ciertas inadecuaciones formales de la respuesta son incluidas en las verbalizaciones; por ejemplo “una cara pero la nariz es demasiado larga”, “solo a primera vista parece un aeroplano”, y “si hubiera habido otro brazo y otra pierna hubiera parecido una bailarina”. Si no es exagerado este tipo de respuesta puede indicar una habilidad considerable para tomar cierta distancia crítica de uno mismo lo cual puede implicar una posición de relativa seguridad emocional. Si este énfasis en la crítica de sí mismo es persistente puede representar una pedantería improductiva que intenta enmascarar ineficiencias inducidas por la ansiedad, una incercia hostil y/o pasiva, confusión y desorden.

## **5. Equilibrio y moderación temáticos**

En los capítulos 3 y 4 , acerca de la psicología del proceso de respuesta al Rorschach y el análisis temático de las imágenes, se había sostenido que la apariencia de riqueza expresiva en las imágenes de las respuestas al Rorschach se debe a la gran extensión del relajamiento no patológico de las barreras defensivas contra imágenes normalmente preconscientes o inconscientes.

Así pueden aparecer imágenes predominantemente hostiles como explosión, cañón, y lanza ; o predominantemente pasivas como pezón, pollitos siendo alimentados sin implicar que el paciente es necesariamente inundado por tendencias hostiles o pasivas.

---

<sup>19</sup> Ver por ejemplo *La fantasía de Pieter Brueghel*. [ 21 ]

<sup>20</sup> *N de T: no encontramos en castellano un refrán equivalente.*

De todas maneras cuando la defensa y la adaptación son relativamente seguras, no es usual que el protocolo de Rorschach esté desbordado de imágenes correspondientes a impulsos primitivos y conflicto; tampoco es usual bajo condiciones estables que las imágenes de violencia y destrucción sean cualitativamente extremas. Con respecto a las imágenes hostiles por ejemplo “un cráneo abierto a la mitad sangrando”, “una pierna echa trizas”, “una cara husmeando desde las ruinas de un edificio bombardeado” son imágenes tan intensas y/o bizarras en sus aspectos violentos y destructivos que incluso sólo uno de ellos en un protocolo sugiere fuertemente una seria inestabilidad defensiva y adaptativa.

El aumento de imágenes moderadoras de la hostilidad como lanza, diente, y sangre sugieren una defensa y adaptación vacilantes más por la cantidad que por la cualidad. Ocasionalmente una imagen moderadamente hostil es en sí misma valiosa desde el punto de vista diagnóstico; de hecho puede implicar una libertad saludable, un reconocimiento, permitiendo la expresión espontánea de impulsos y sentimientos, y así indicar una deseable fortaleza y flexibilidad adaptativa y defensiva. No es inusual por ejemplo que imágenes moderadamente agresivas semejantes aparezcan o incrementen su frecuencia en el retest de pacientes cuya seguridad y estabilidad general se ha incrementado durante la terapia y quienes fueron afligidos por defensas demasiado rígidas contra la hostilidad.

Volviendo a las imágenes pasivas, respuestas como “un árbol de navidad aquí y una copa de helado allí” pueden reflejar una defensa equilibrada, una adaptativa libertad de expresión de los impulsos pasivo receptivos, al mismo tiempo que imágenes parecidas podrían implicar una defensa y adaptación precarias; “un seno montañoso” y “una boca inflamada y abierta” sugieren una defensa muy débil y severa limitación adaptativa.

Estos contrastes entre imágenes hostiles y pasivas son paralelas en sus implicancias a las diferencias entre las respuestas CF y C, y entre F- pobres y F- absurdas. Esto es para decir que algunas (pero no demasiadas) CF y F- pobres son ordinariamente deseables o por lo menos aceptables, pero C (excepto con un alto R y otras respuestas de color numerosas que no sean C), y F- absurdas no se esperan.

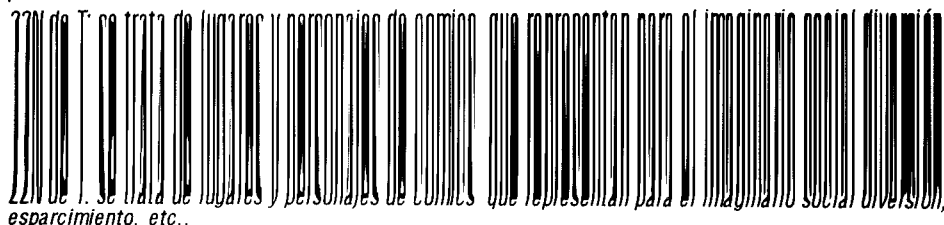
Similarmente, algunas expresiones de hostilidad, pasividad, sexualidad, ansiedad, etc. pueden estar presentes en las imágenes sin acarrear implicaciones nefastas, no así cuando dichas expresiones sean cuantitativa y cualitativamente extremas .

La prevalencia de temas de cualidad extrema sugiere firmemente que la conciencia del paciente está inundada con pensamientos, fantasías, sentimientos e impulsos amenazantes, normalmente inconscientes, que ha ocurrido una primitivización o una ruptura psicótica de las operaciones defensivas y adaptativas. Entonces el protocolo Rorschach puede estar repleto de sangre, devastación, obscenidad, deterioro, placer vehemente, perversión sexual, voracidad, mutilación o deformidad horrible, o combinaciones por el estilo.

Estos énfasis temáticos extremos están casi siempre acompañados por muchos otros indicadores de defensas y adaptación socavadas, como una disrupción del tono emocional, una pobreza patológica de la prueba de realidad e indicadores formales de desórdenes del pensamiento.<sup>21</sup>

De todas maneras, para determinar la eficacia adaptativa y defensiva, se deben tener en cuenta mucho más que la moderación temática. También es importante la cuestión del equilibrio. Como ya se ha dicho, cierta libertad para el reconocimiento y la expresión de los impulsos y sentimientos es una señal de adaptación segura . Pero además, la persona segura no se limita a las imágenes que impliquen necesidades, ira, amenaza y conflicto. Es esperable que también utilice imágenes de un tono más o menos positivos que expresen temas de gratificación, paz y seguridad. Estas son las imágenes juguetonas o cariñosas de bailarines, abrazo , muñecos, juegos, prosperidad y abundancia, libertad y dignidad, decoraciones y celebraciones, y figuras benevolentes y de diversión. Payasos, bailarines, gente haciendo brindis, caballo mecedor , jardín de flores, campos verdes, coral, caramelos, bomberos, patinadores de hielo, W.C. Fields, Andy Gump, Skeezix, Abe Lincoln, Estatua de la Libertad<sup>22</sup> y cuerno de la abundancia son ejemplos de imágenes benignas.

*21 Pacientes que han sido psicoanalizados y que como resultado pueden ser caracterizados por una apertura no patológica de la conciencia a contenidos normalmente inconscientes, son excepciones a esta regla, como algunos psiquiatras y psicólogos con orientación psicoanalítica. En los protocolos de estos sujetos no deben presentarse otros indicadores de severos fallos adaptativos y defensivos si el contenido primitivo no es considerado siniestro.*



espaciamento, etc..

Una generosa cantidad de estas imágenes benignas y optimistas intercaladas con las comunes *murciélagos, mariposas, pieles, perros y osos y la ocasional explosión, gorila, seno, pétalo marchito, nubes de lluvia, una figura sin cabeza* dan equilibrio temático al protocolo. Este equilibrio sugiere ordinariamente que el paciente puede sentir y desconocer las cosas “malas” de la vida y aún disfrutar de las cosas “buenas” también; que no se regodea en la miseria masoquícticamente ni se compromete con una extensa negación pollyánica de los problemas; que tampoco huye con terror de sus tendencias primitivas e impulsivas, ni se rinde a ellos completamente; y que es capaz de realizar “regresiones al servicio del yo” sin perder el control y sin ser arrasado por la inundación del material del proceso primario.

Por supuesto estas conclusiones son apenas sugeridas más que establecidas únicamente por las imágenes. Deberían ser empleadas apoyándose en las implicaciones de los resultados de clasificaciones y actitudes en la prueba, y por los resultados de otros tests, antes de ser considerados firmemente. Pero es frecuente que, dentro de límites amplios de *moderación temática y equilibrio*, encontremos protocolos de personas normales, con o sin tratamiento cuyas operaciones defensivas y adaptativas son relativamente eficaces.

## **6. Desórdenes formales del pensamiento.**

Es evidente por sí mismo que en la medida que los indicadores de desórdenes formales del pensamiento aumentan cuantitativa y cualitativamente predicen crecientemente un severo debilitamiento o colapso del estado defensivo y adaptativo del paciente. Las confabulaciones, contaminaciones, verbalizaciones peculiares, lógica autista, perseveraciones, concretizaciones extremas de la orientación conceptual, bloqueos y retardos y otras manifestaciones de los desórdenes formales del pensamiento están basadas en un desvío patológicamente regresivo en un nivel de funcionamiento que implica el retiro hacia modos defensivos y adaptativos primitivos y mínimamente socializados.<sup>23</sup>

<sup>23</sup> Para juzgar y clasificar estos indicadores de desórdenes formales del pensamiento en el Rorschach y para numerosos ejemplos ver [14]

Hemos considerado las seis fuentes principales de indicadores de éxito y fracaso defensivo y adaptativo -el *tono emocional* del protocolo, su énfasis en la *forma específica articulada*, la *integración* de los componentes de las respuestas: clasificación, imágenes y actitudes, el mantenimiento de la *moderación temática* y *el equilibrio* y la presencia o ausencia de indicadores de *desórdenes formales del pensamiento*-. Todos ellos considerados junto a patrones diagnósticos de énfasis en clasificaciones extremas o desequilibrios, con indicadores pertinentemente probados con otros tests y con datos biográficos orientativos proveen un marco de referencia dentro del cual es posible estimar de manera general la eficacia de las operaciones defensivas y adaptativas del paciente. Dichas estimaciones poseen la ventaja de no estar encadenadas a “signos” normativos específicos. Están basadas en el análisis psicológico individual del funcionamiento total del paciente.

## **D. A CONTINUACIÓN.....**

---

Un gran acuerdo acerca de la teoría descansa detrás nuestro por ahora. Lo que sigue se apoya en un resumen teórico y el estudio de casos de operaciones defensivas específicas. Antes de movernos en alguna dirección es necesario realizar cierto número de advertencias. Dichas advertencias responden a algunas cuestiones que ya se estarán asomando a la mente del lector.

### **1. Plan General de Presentación.**

Los siguientes capítulos están organizados alrededor de “Mecanismos de Defensa” específicos -represión, proyección, negación y el conjunto de defensas obsesivo-compulsivas integrado por regresión, aislamiento, formación reactiva y anulación. Cada capítulo comienza con un breve resumen de proposiciones psicoanalíticas teóricas acerca de la defensa en cuestión. A continuación se discute una variedad de indicadores esperados en el Test de Rorschach para el mecanismo de defensa correspondiente. Finalmente será analizada una serie de cuatro protocolos

ilustrativos.

La discusión de cada protocolo se centrará alrededor de los indicadores considerados pero no se restringirá a ellos. La consistencia del punto de vista general adoptado aquí radica en que la defensa es solamente un aspecto de la conducta de la cual impulso y adaptación son aspectos igualmente significativos, el análisis de los protocolos tendrá en cuenta indicadores de impulso y operaciones adaptativas tanto como operaciones defensivas. La consideración de estos tres aspectos como integrantes de la conducta total intenta incrementar nuestra comprensión de cada aspecto separadamente. Además las presiones del superyó y los aspectos ideales o rechazados de los conceptos de sí mismo serán examinados tan profundamente como lo exija su implicancia con el mecanismo de defensa en cuestión. Por lo tanto es engañoso que las operaciones defensivas deban ser tan enfatizadas en los encabezamientos de los siguientes capítulos. En realidad los análisis son análisis de la conducta total. Incluso sin un foco el análisis puede transformarse en caótico, y la defensa es el foco del análisis; los encabezamientos del capítulo por lo tanto no son inapropiados.

## **2. Tratamiento de las clasificaciones.**

Mientras se preste atención en los estudios de casos a las clasificaciones, actitudes e imágenes; no se prestará exclusiva atención a las clasificaciones por que espero demostrar todo lo que podemos comprender de un protocolo Rorschach sin referirnos a las clasificaciones.

No es nuestro propósito hacer una hazaña. Creo que el desarrollo de la técnica del Rorschach ha tendido a restringir la atención a las clasificaciones y sus secuencias a tal punto que se han convertido en barreras entre el administrador y el paciente. Como resultado de ello, la teoría y la interpretación se hacen cifradas y mecánicas. El énfasis de Rapaport en el análisis de la verbalización representa un importante quiebre con la tradición orientada en la clasificación [14]. Las discusiones de Schachtel sobre la relación del test [15] "forma dinámica"[22], y los diferentes significados de las respuestas M [23] también han sido de ayuda para reconstruir al paciente de carne y hueso para la teoría del Rorschach y a hacer a los administradores los amos en lugar de los esclavos de las clasificaciones.

Otra razón de mi relativo descuido de los puntajes o clasificaciones en lo que sigue es que los principios estándar para la interpretación de las clasificaciones, secuencias y patrones de clasificaciones han sido establecidos por un gran número de autores [13], [14], [24], [25], [26] y [27].

Frecuentemente el resumen de las clasificaciones será tocado solo de una manera breve y después que se haya completado el análisis respuesta por respuesta. Los puntajes serán chequeados principalmente para ver donde y en qué medida reflejan la tendencia de las inferencias. Esta técnica didáctica es utilizada para demostrar lo nuevo y no para desacreditar lo viejo y ya establecido. No se debe interpretar que las clasificaciones tienen una significación secundaria y limitada o que este descuido por las mismas es la mejor vía de aproximarse a un protocolo Rorschach. No existe "el mejor comienzo". Cada protocolo ofrece una alternativa diferente al administrador -uno con un patrón inusual de clasificaciones, otro con una imagen dramática, otro con un cambio repentino de actitud, etc.-. También parece ser el caso que diferentes administradores varían en lo que encuentran como vía más accesible en un protocolo. Una vez que nos hemos servido de esta ayuda de todas formas debemos explorar sistemáticamente y tratar de interrelacionar todos los aspectos de las clasificaciones, imágenes y actitudes en el test.

### **3. Clasificaciones**

A pesar del requerimiento didáctico de restar énfasis a las clasificaciones, un breve resumen del sistema de clasificación es necesario. Esto es así porque dicho sistema, virtualmente idéntico al establecido por Rapaport<sup>24</sup>, no es ampliamente usado.

#### **■ ÁREA DE LA RESPUESTA**

W	Toda o casi toda la mancha
D	Porciones de la mancha relativamente grandes, claramente extraídas y frecuentemente interpretadas
Dd	Área pequeña pero no minúscula, claramente delimitadas de la masa de la mancha

---

<sup>24</sup> Op. Cit. Rapaport, Shafer, Gill.



Dr	Áreas minúsculas o relativamente grandes pero no frecuentemente interpretadas ni claramente delimitadas
De	Interpretación de una línea de contorno
S	Un área blanca relativamente grande dentro o alrededor de la mancha.
s	Un área blanca relativamente pequeña.
Do	Interpretación de un área pequeña conservando el contenido frecuentemente visto en un área mayor.
Do-tendencia	(solamente clasificación adicional) Fragmentación inicial o parcial de las respuestas, incluso si no son respuestas comunes.
DW	Concluir de una parte de la mancha a la mancha entera sin chequear la conclusión en contra de la apariencia real de la lámina entera.

## DETERMINANTES

F	Interpretación basada solamente en la configuración formal de un área, todas las respuestas F (incluyendo M, FM, Ms, FC, F(C), FC', F(Ch) son clasificadas por su nivel formal como se indica abajo.
F+	Una respuesta de forma precisa, aceptable o superior
F-	Respuesta de forma de adecuación inferior, puede ser vaga o arbitrariamente organizada.
F±	Una respuesta de forma básicamente aceptable con alguna inadecuación menor
F±	Una respuesta de forma básicamente inadecuada con algunos rasgos rescatables.
M	Una respuesta en la cual una figura humana completa o casi completa es vista en movimiento o en alguna posición de tensión.
FM	Una respuesta M con un débil énfasis en el movimiento o tensión, con rasgos animales forzados, o animales en una actividad propia de humanos.
Ms	Una respuesta M usando un área relativamente pequeña
FC	Respuesta que utiliza la forma y el color subordinado o equivalente a la forma como determinante.
CF	Respuesta que utiliza la forma y el color, con la forma subordinada al color
C	Respuesta basada solamente en el color
F/C	Respuesta que utiliza la forma y el color basándose primariamente en la forma y con el color agregado artificialmente. Ej. "Un mapa coloreado de Noruega".
FC arbitrario	Asignación inapropiada de color a una forma sin concluir que es artificial. Por ej. "un caballo azul"
C/F	Respuesta que utiliza la forma y el color basándose primariamente en el uso artificial del color. Por ej. un vago "mapa de color"

F(C)	Una respuesta de forma en la cual las variaciones de sombreado son importantes en la definición del contorno o en la definición de detalles interiores, puede también significar el uso de textura en áreas de color .
(C)F	Una F(C) vaga , en la cual la forma es inespecífica o pobremente articulada; también puede significar el uso de textura en áreas coloreadas
FC'	Respuesta basada en la forma y el color negro, gris o blanco con dichos colores subordinados a la forma.
C'F	Respuesta en la cual el negro, gris o blanco es dominante sobre la forma.
C'	Respuesta basada únicamente en el negro, gris o blanco.
FCh	Respuesta basada en la forma y el sombreado, este último subordinado a la forma como determinante.
ChF	Respuesta en la cual el sombreado tiene preponderancia sobre la forma como determinante
Ch	Respuesta basada únicamente en el sombreado
Puntajes	Quando es aplicable más de una clasificación, el determinante dominante o más significativo desde el punto de vista diagnóstico, se pondrá en primer lugar . Por lo tanto "Humo y fuego" en la lámina II debería ser clasificada C C'F, significando que combina CF y C'F, y "Negros danzando en la lámina III debe ser clasificado MC', quiere decir que combina una M y una FC'. Las clasificaciones que se ponen a continuación serán consideradas <b>adicionales</b> en el resumen de clasificaciones.
Combinados	

## ■ Contenidos

A	Figura completa de animal
Cg	Ropa
Ad	Detalle animal
Dec	Decoración
H	Figura humana completa
At	Anatomía
(H)	Figura humanoide
Geog.	Geografía
Hd	Detalle humano
Geol.	Geología
(Hd)	Detalle humanoide
Arch	Arquitectura
Obj	Objeto
Ldsc	Paisaje

■ **Misceláneas**

P	Respuestas populares, dadas por lo menos por 1 de 5 sujetos; (P) denota una variación menor en una respuesta popular.
Orig.	Respuesta original, hallada en no más de 1 de cada 100 protocolos. Esta clasificación no se utilizará en los siguientes análisis.
Combinación	Respuesta de combinación en la cual 2 o más interpretaciones están relacionadas en el significado
Combinación Fabulizada	Respuesta de combinación en la cual 2 interpretaciones espacialmente contiguas son relacionadas arbitrariamente (pero no elaboradamente).
Fabulación	Sentimientos, motivos, cualidades o eventos aludidos con un soporte marginal en la mancha.
Confabulación	Elaboración asociativa extensa y arbitraria sin soporte objetivo; también incluye algunas verbalizaciones llamadas "ideas de referencia" por Rapaport
Tendencia a la Confabulación	Fabulaciones extremas o Confabulaciones menores y Confabulaciones completas verbalizadas con indicios de conciencia de sí, distancia crítica.
Contaminación	2 interpretaciones fusionadas en una, o la misma área presentando simultáneamente 2 interpretaciones interdependientes pero lógicamente separadas.
Desviadas	Verbalización de una respuesta en la cual la comunicación no es exitosa por ser ilógica, crítica o de formulación incompleta; también respuesta en la que se manifiesta una evaluación irrealista del rol o del proceso subjetivo o del estímulo objetivo. Esta categoría incluirá las verbalizaciones "bizarras" de Rapaport, las cuales son esencialmente verbalizaciones "peculiares" exageradas.
Deterioro C	Respuestas de color puro que utilizan el rosa suave, naranja o amarillo o que implica contenido "mórbido".
Absurdo	Respuesta de aspecto formal extremadamente arbitrario.
Simbólico	Uso explícito de la forma o algún otro determinante para representar una idea abstracta.
Confusión	Descompensación severa o fluidez de la orientación de los aspectos perceptuales, asociativos y/o aspectos de rememoración de la respuesta
Fluido	Fluidez en el curso del pensamiento o de la verbalización, asociación distorsionada del recuerdo de las respuestas y las manchas.
Ideas de Referencia	Establecer arbitrariamente o enfatizar relaciones formales entre diferentes áreas de la mancha de tinta o entre diferentes manchas deberá ser incluido bajo tendencia a la confabulación.
Lógica autista	Respuestas en las que se realizan esfuerzos autistas o ilógicos para deducir una conclusión o significado "lógicamente".

**Resumen de Clasificación**

R	Número total de respuestas
EB	Proporción de M+ FM+Ms en relación a FC+CF+C (sum C) con pesos ponderados de .5 dados a las FM y FC, 1 a las M, Ms y CF y 1.5 para C. F/C y C/F se agregan secundariamente a la sum C; así en un protocolo con 2 M, 3 CF, y una C/F el EB será 2 : 3 (4)
W %	Porcentaje de respuestas W en el protocolo completo.
D %	Porcentaje de respuestas D en el protocolo completo.
DR%	Porcentaje de Dr + De + S + s en el protocolo completo
F%	La primera parte expresa el porcentaje de todas las respuestas de forma pura en el protocolo completo; la segunda parte expresa el porcentaje de respuestas con forma fuerte (F, M, FM, Ms, FC, F(C), FC', y Fch) en el protocolo completo.
F+ %	La primera parte expresa el porcentaje de todas las respuestas de forma pura + o ± en el protocolo completo; la segunda parte expresa el porcentaje de todas las respuestas con forma fuerte + o ±. <sup>25</sup>
H %	Porcentaje de respuestas H + Hd en el protocolo entero; secundariamente se extiende para incluir (H) + (Hd).
A %	Porcentaje de respuestas A + Ad en el protocolo entero.
P %	Porcentaje de respuestas populares en el protocolo completo; secundariamente se extiende para incluir (P).
Orig %	Porcentaje de respuestas originales en el protocolo completo; esta clasificación no se utilizará aquí.

La clasificación de las verbalizaciones tales como las *confabulaciones y peculiares*, se basan a menudo en sutiles desviaciones en el uso de una palabra. Debido a que podría requerir largas discusiones que obstruirían el desarrollo del tema principal, en los siguientes análisis de casos, la justificación de estas clasificaciones serán omitidas. Numerosos ejemplos de Rapaport deben ser consultados por aquellos que no estén familiarizados con esa técnica clínicamente vital de inferir desórdenes del pensamiento a partir de las respuestas al Rorschach (op.cit. Rapaport, Schafer, Gill).

25N de T. tanto en el F% como en el F+%, la segunda parte se refiere a F% extendido y F+% extendido

respectivamente.

#### **4. Exhaustividad del análisis.**

El análisis presentado no pretende ser completo. Solamente serán discutidas en detalle ciertas implicaciones relevantes de cada protocolo. Posiblemente algunas respuestas o aspectos de respuestas altamente significativos serán ignorados por no contribuir al desarrollo de las interpretaciones principales. Esto no implica que dichas respuestas deban ser ignoradas bajo circunstancias de la clínica cotidiana. Esta restricción de la atención interpretativa fue dictada en beneficio de la claridad de la presentación y con el deseo de no sobrecargar al lector. Por lo tanto, no toda la evidencia sobre las tendencias interpretadas será citada, como en el caso de las clasificaciones no enfatizadas, y no todas las tendencias interpretables serán interpretadas, como aquellas que no agregan nada a los puntos principales que estamos considerando. Las respuestas que aparentan oponerse a las principales interpretaciones no serán ignoradas.

#### **5. Formato**

Las advertencias interpretativas han sido establecidas debajo de cada respuesta considerada significativa. Esta forma de presentación fue elegida por diversas razones: a) Para ahorrarle al lector el recorrido necesario de referirse nuevamente a una discusión al final del protocolo sobre respuestas que están en el medio de un protocolo; b) para ayudar a recrear la a menudo emocionante experiencia de descubrimiento desde su inicio y el desarrollo de su análisis; c) para iluminar el proceso de establecimiento y confirmación, revisión o abandono de hipótesis acerca del paciente. Estas ventajas me parece que superan las desventajas de alguna redundancia o fragmentación de la interpretación.

Los protocolos incluyendo los interrogatorios serán transcritos al pie de la letra, excepto cuando una palabra clave, de rutina, permita reconstruir fácilmente y de manera adecuada el interrogatorio. La pregunta standar que abre el

interrogatorio es : “Qué es lo que lo hace parecer a ...” y la siguiente pregunta estándar es “ Hay algo más que lo haga parecer .....”. En el caso de una respuesta de “*Fuego*” por ejemplo las anotaciones resumidas del interrogatorio realizado por el administrador podría meramente leerse: “¿Fuego?” y “¿Algo más?”. Las localizaciones, clasificaciones e interrogatorio serán dadas respuesta por respuesta y las clasificaciones e interpretaciones se resumirán al final del protocolo.

## **6. Ausencia de resumen de caso clínico detallado.**

Solamente se comunicará una pequeña parte de la historia de la vida y los cuadros clínicos de los pacientes que se discutirán. Seguramente esto decepcionará a muchos lectores. El lector querrá conocer más acerca de qué tipo de persona pudo dar este conjunto de respuestas o si todas mis interpretaciones fueron correctas. Por esta decepción me disculpo por anticipado. Más aún he omitido intencionalmente detalles clínicos. Mi interés en presentar estos análisis es el de ilustrar *una línea de pensamiento* acerca de los protocolos del test de Rorschach y demostrar que esta línea de pensamiento conduce a descripciones de la personalidad y patología de pacientes individuales, descripciones que concuerdan con la teoría psicoanalítica. Sería desafortunado si el lector prestara demasiada atención a la corrección o incorrección de cada interpretación singular mía. La presencia de información clínica detallada tendería a dirigir la atención a este punto. La validez o utilidad de esta aproximación no se establecería por una prueba tan pobre y casual de corrección .

Además no utilizaré este “método de historia de caso” como persuasión ya que soy demasiado consciente de las posibilidades de realizar selecciones oportunistas o editar material clínico para probar un cierto punto, o crear una ilusión de entendimiento. La validación debe ser sistemática y rigurosa, no impresionista y literaria. La sistematicidad más allá de la anécdota, la coordinación de datos clínicos y del test, es una tarea cuyos principios todavía no han sido resueltos. Por estas razones he evitado detallar resúmenes clínicos. Alguna información clínica incluso

si solamente se trata del diagnóstico y principales síntomas, serán incluidas de todas maneras entre la edad, el sexo y otros datos biográficos orientativos.

## **7 . Algunos mecanismos de defensa omitidos.**

En lo que sigue los mecanismos defensivos de “introyección y sublimación” no serán considerados separadamente. La “introyección” no será considerada porque todo lo que sé acerca de sus indicadores puede ser resumido en una afirmación: cuando los temas *orales* son sobresalientes en el contenido de las respuestas, los modos oral-incorporativos de manejar o defenderse del conflicto interpersonal aparecen enfatizados, en estos casos la introyección como defensa resulta ser prominente.

La “sublimación” no será considerada porque primero se extiende a lo largo de demasiados aspectos de la conducta para considerarlos en un sólo capítulo. De todas formas recibirá alguna atención individual en la discusión de las defensas obsesivo-compulsivas en el Capítulo 10. En segundo lugar, la teoría de la sublimación *como defensa* no tiene un significado claramente satisfactorio para mí y no es este el lugar para llevar más allá esta cuestión. La tercer y última justificación de la omisión de un capítulo sobre la sublimación como defensa es que ella se expresa en una adaptación responsable, flexible y productiva, y este tipo de funcionamiento se tomará en cuenta en los siguientes estudios de casos.

## **8. El rango de la defensa patológica**

Finalmente y muy importante, los protocolos presentados como ilustración de la operación de cada uno de los mecanismos defensivos generalmente se extienden a lo largo de un continuo de integración del yo, desde un extremo normal, rígida o precariamente defendidos, pasando por pacientes de corte

claramente neuróticos, pacientes borderline hasta pacientes completamente psicóticos en el otro extremo.

Sobre este continuo las formas aparentes de la misma operación defensiva varían en algunos aspectos y permanecen constantes en otros. También el éxito relativo de las operaciones defensivas decrece en la medida en que progresamos desde el extremo normal al extremo psicótico de dicho continuo. En protocolos psicóticos vemos a menudo que las fluidas operaciones defensivas neuróticas se quiebran en sus componentes y se dispersan en todas direcciones. La discusión de estos cambios en los diversos contextos de funcionamiento del yo, con sus grados de variación en el éxito defensivo y las variadas formas de expresión de la defensa, debe nutrir la comprensión de la complejidad, singularidad y drama de cada protocolo Rorschach individual, y de las invalorable contribuciones que el pensamiento psicoanalítico puede hacer en la comprensión de esa complejidad, singularidad y drama.

## **CAP. VI: INTRODUCCIÓN A LA INTERPRETACIÓN DE LAS DEFENSAS**

<b>A. CONCEPTUALIZACIÓN PSICOANALÍTICA DE LAS DEFENSAS</b>	<b>64</b>
<b>B. OPERACIONES DEFENSIVAS EN EL PROCESO DE RESPUESTA AL RORSCHACH</b>	<b>70</b>
1. OPERACIONES DEFENSIVAS EXPRESADAS EN LAS CLASIFICACIONES	72
2. OPERACIONES DEFENSIVAS IMPLICADAS EN IMÁGENES	73
3. OPERACIONES DEFENSIVAS EXPRESADAS A TRAVÉS DE LAS ACTITUDES FRENTE AL TEST.	76
4. OPERACIONES DEFENSIVAS EXPRESADAS A TRAVÉS DE LA COMBINACIÓN DE CLASIFICACIONES E IMÁGENES	76
5. OPERACIONES DEFENSIVAS EXPRESADAS MEDIANTE LA COMBINACIÓN DE CLASIFICACIONES Y ACTITUDES	77
6. OPERACIONES DEFENSIVAS EXPRESADAS A TRAVÉS DE LA COMBINACIÓN DE IMÁGENES Y ACTITUDES: RESPUESTA A LA IMÁGEN FORMADA.	77
7. OPERACIONES DEFENSIVAS EXPRESADAS EN CONFIGURACIONES DE CLASIFICACIONES, IMÁGENES Y ACTITUDES.	79
<b>C. ÉXITO Y FRACASO ADAPTATIVO Y DEFENSIVO</b>	<b>80</b>
1. TONO EMOCIONAL	83



2. ENFASIS EN LA FORMA ESPECIFICA ARTICULADA	84
3. LOGRO DE FORMAS PRECISAS	88
4. INTEGRACION DE CLASIFICACIONES, IMAGENES Y ACTITUDES:	92
5. EQUILIBRIO Y MODERACIÓN TEMÁTICOS	94
6. DESÓRDENES FORMALES DEL PENSAMIENTO.	97
<b>D. A CONTINUACION...</b>	98
1. PLAN GENERAL DE PRESENTACIÓN	98
2. TRATAMIENTO DE LAS CLASIFICACIONES	99
3. CLASIFICACIONES	100
4. EXHAUSTIVIDAD DEL ANÁLISIS	105
5. FORMATO	105
5. AUSENCIA DE RESUMEN DE CASO CLINICO DETALLADO	106
7. ALGUNOS MECANISMOS DE DEFENSA OMITIDOS	107
8. EL RANGO DE LA DEFENSA PATOLÓGICA	107

## BIBLIOGRAFÍA

1. Freud, Sigmund (1926): *The problem of anxiety*. New York: Psychoanalytic Quarterly Press, 1936.
2. Freud, Anna (1936): *The ego and the mechanism of defense*. New York: International Universities Press, 1946.
3. Fenichel, Otto: *The psychoanalytic theory of neurosis*. New York: Norton, 1945.
4. Rapaport, David: *Organization and Pathology of thought*. New York: Columbia University Press, 1951.
5. Hartmann, H.: Coments on the psychoanalytic theory of the ego. In *The psychoanalytic Study of the child*, Vol. V, 74-96. New York: International Universities Press, 1951.
6. Hartmann, H.: Ego psychology and the problem of adaptation. In *Organization and pathology of thought* ((D. Rapaport, de), 362-396. New York: Columbia University Press, 1951.
7. And: The genetic approach in psychoanalysis. In *The psychoanalytic study of the child*, Vol. Y, 11-29. New York: International University Press, 1945.
8. Hartmann, H., Kris, E. And Loewenstein, R. M: Comments on the formation of psychic structure. In *The psychoanalytic study of the child*, Vol. II, 11-38, New York: International Universities Press, 1946

9. Hartmann, H., Kris, E. And Loewenstein, R.M: Notes on the theory of aggression. In *The psychoanalytic study of the child*, Vol. III-IV, 9-36. New York: International Universities Press, 1948.
10. Brenman, M.: On teasing and being teased: and the problem of "moral masochism." In *The psychoanalytic study of the child*, Vol II, 264-285. New York : International Universities Press, 1952.
11. Rapaport, D. : On the psychoanalytic theory of thinking. *Int. J. Psychoanal.:* 1950, 31, 161-170.
12. Knight, R. P. : Introjection, projection and identification. *Psychoanal. Quart.:* 1940, 9, 334-341.
13. Beck, S. J. : *Rorschach's test. Vol. II. A variety of personality pictures.* New York: Grune & Stratton, 1945.
14. Rapaport, D., Schafer, R. And Gill, M. : *Diagnostic psychological testing.* Vol. II Chicago: Year Book Publishers, 1946.
15. Schachtel, E. G. : Subjective definitions of the Rorschach test situation and effect on test performance. *Psychiatry:* 1945, 8, 419-448.
16. Schafer, R. : *The clinical application of psychological tests.* New York: International Universities Press, 1948.
17. Freud, S. (1925): Negation. In *Collected papers*, Vol. V, 181-185. London: Hogart, 1946.
18. Erikson, E. : *Childhood and society.* New York: Norton, 1950.
19. Beck, S. J. : *Rorschach's test. Vol. III. Advances in interpretation.* New York: Grune & Stratton, 1945.
20. Baer, A. : Le test de Rorschach interprété du point de vue analytique. *Revue Française de psychoanalyse:* 1950, 14, 455-503.
21. Barnouw, A. J.: *The fantasy of Pieter Brueghel.* New York: Lear Publishers, 1947.
22. Schachtel, E.G.: The dynamic perception and the symbolism of form: with special reference to the Rorschach test. *Psychiatry:* 1941, 4, 79-96.
23. Schachtel, E. G.: Projection and its relations to character attitudes and creativity in the kinesthetic responses. *Psychiatry:* 1950, 13, 69-100.
24. Beck, S. J.: *Rorschach's test. Vol. Y Basic processes.* New York: Grune & Stratton, 1944.
25. Klopfer, B. And Kelley, D.: *The Rorschach technique.* Yonkers-on-Hudson, New York : World Book Co., 1942.
26. Piotrowski, Z. A.: A Rorschach compendium; revised and enlarged. *Psychiat. Quart. :* 1950, 24, 549-596.